

MINISTERIO PÚBLICO DE QUILLOTA/ Jael Patricia Bosquez Vargas, Karen Eloisa Vergara Navarro, Maria Francisca Bahamondes Bahamondes, Caterina Andrea Muñoz Orrego y Emperatriz Sandra Silva Godoy.,
DELITO: TRAFICO ILICITO D DROGA
RUC: 1910030084-5,

RIT: 67-2021

Quillota, tres de septiembre de dos mil veintidós

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e intervinientes. Que los días 22, 23, 24 y 25 de agosto de dos mil veintidós, ante la Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Quillota, integrada por las juezas Carolina Encalada Passalacqua, quien presidió, Leticia Morales Polloni y Genoveva Matteucci Vega, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa **RUC 1910030084-5, RIT 67-2022** seguida en contra de **Jael Patricia Bósquez Vargas**, Cédula Nacional de Identidad N° 16.128.946-9, nacida en Santiago el 27 de noviembre de 1985, 36 años, soltera, enseñanza superior, artesana, domiciliada en Camino El Faro s/n Laguna Verde, Valparaíso; **Karen Eloísa Vergara Navarro** Cédula Nacional de Identidad N° 13.763.387-6, nacida en Quillota el 5 de enero de 1980, 42 años, soltera, enseñanza superior incompleta, trabaja en equipo de emergencia de la municipalidad de La Cruz, domiciliada en calle París 71 Villa Alegre, La Cruz; **María Francisca Bahamondes Bahamondes**, Cédula Nacional de Identidad N° 15.835.713-5, nacida en La Calera el 4 de mayo de 1984, 38 años, casada, técnico en trabajo social, domiciliada en Rio Huasco N° 24, Villa La Unión, El Melón, Nogales; **Caterina Andrea Muñoz Orrego**, Cédula Nacional de Identidad N° 16.622.699-6, nacida el 10 de junio de 1986 en Santiago, 36 años, enseñanza superior incompleta, carpintera, soltera, domiciliada en Fundo Curaumilla s/n, Laguna Verde, Valparaíso y de **Emperatriz Sandra Silva Godoy** Cédula Nacional de Identidad N° 13.248.728-6, nacida en Santiago, Quinta Normal, el 13 de enero de 1977, 45 años, soltera, enseñanza media completa, gáster,

domiciliada en General Velásquez 148, Valparaíso; todas representadas conjuntamente por las defensoras privadas Silvana Del Valle Bustos, Valentina Parodi Soto y Athiara Cristino Espinoza, sin perjuicio que durante las jornadas de los días 23, 24 y 25 de agosto sólo compareció la abogada Silvana del Valle.

Por el Ministerio Público compareció el fiscal Elizardo Tapia Pinilla.

Atendidos los protocolos vigentes relativos a la contingencia sanitaria, el Tribunal, así como el Fiscal y las defensoras comparecieron a la audiencia a través del sistema de videoconferencia Zoom, en tanto las acusadas y testigos comparecieron presencialmente a dependencias del Tribunal, adoptándose las medidas sanitarias respectivas.

SEGUNDO: Acusación. Que los hechos materia de la acusación contenida en el auto apertura del juicio oral, reproducidos textualmente, son los siguientes:

“Que el día 22 de junio de 2019 alrededor de las 14:00 horas las imputadas **Jael Patricia Bósquez Vargas, Karen Eloísa Vergara Navarro, María Francisca Bahamondes Bahamondes, Caterina Andrea Muñoz Orrego y Emperatriz Sandra Silva Godoy**, en el contexto de manifestaciones que se desarrollaban en la comuna de Quillota, se dirigieron hasta calle O’Higgins alterando gravemente el orden público mediante la obstaculización de ésta en la vía pública, impidiendo la libre circulación de vehículos y de las personas, para luego dirigirse al frontis de la fiscalía local de Quillota ubicada en el número 429 de la misma calle O’Higgins de la comuna de Quillota, provocando daños consistentes en rayados en distintas partes del frontis del edificio de la fiscalía, con insultos hacia los fiscales y a las dependencias en sí mismas, para luego irrumpir violentamente mediante la fuerza, pateando la puerta que da acceso a la fiscalía rompiendo sus cerraduras. Acto seguido las imputadas forzaron la mampara que da acceso al hall central de la fiscalía, rompiendo las cerraduras de esta también. Una vez en el interior del inmueble las imputadas arrancaron desde su base las estructuras de las sillas, mesas y otros mobiliarios dañándolos, para

luego colocarlos en la puerta de la fiscalía obstaculizándola y parapetándose así en la entrada de la fiscalía local de Quillota.

Luego las imputadas, revisaron cada una de las oficinas de la fiscalía provocando daños consistentes en rayados mediante plumón en las puertas y ventanas de las dependencias, ingresando a las oficinas donde laboran los funcionarios de esta fiscalía local, tomando y revisando los objetos personales de los funcionarios, entre ellos fotografías de los familiares de cada uno de los funcionarios provocando daños en estas fotografías.

Las imputadas mantuvieron ocupadas, de manera violenta, las dependencias de la fiscalía local de Quillota ocasionando los daños antes referidos durante aproximadamente cuatro horas, siendo finalmente desalojadas por personal de carabineros y detenidas en el mismo lugar. En el lapso antes referido las imputadas se mantuvieron parapetadas en el frontis de la fiscalía y ocasionaron los daños antes referidos con la intención de impedir el ejercicio de la autoridad del Ministerio Público y en clara venganza de sus determinaciones relacionadas con una investigación que se lleva a cabo por esta fiscalía local, por un delito homicidio ocurrido dentro de su territorio jurisdiccional. Los daños ocasionados por las imputadas en el inmueble de la fiscalía local de Quillota, en su mobiliario y dependencias ascienden a un valor de 1.147.023 pesos.”

A juicio del Ministerio Público, los hechos antes descritos son constitutivos del delito de desórdenes públicos descrito y sancionado en el artículo 269 del Código Penal y del delito de daños calificados descritos y sancionado en el artículo 485 número 1 del Código Penal, ambos delitos se encuentran en grado de ejecución consumados, y atribuye en ambos participación a las acusadas ya individualizadas en calidad de **autoras** conforme el artículo 15 N°1 del Código Penal.

En cuanto a circunstancias modificatorias, el ente persecutor estima que, respecto de todas las acusadas concurre la circunstancia atenuante

de responsabilidad penal de irreprochable conducta anterior, prevista en el artículo 11 N° 6 del Código Penal, sin que les perjudiquen agravantes.

Solicita que, en consecuencia, se les imponga por el delito de daños calificados la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio, más multa de 11 unidades tributarias mensuales y por el delito de desórdenes públicos la pena de 300 días de reclusión menor en su grado mínimo, más la suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, y se les condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

TERCERO: Alegaciones Fiscalía. Que en su alegato de apertura, el representante del **Ministerio Público** indicó que es la prueba la que va a permitir que el Tribunal alcance la convicción acerca de que los hechos por los que se formuló acusación es como se expresa en libelo acusatorio, esto es que el 22 de junio de 2019 las imputadas ingresan a dependencias de la fiscalía local de Quillota, de manera violenta, exigiendo la presencia de un fiscal del Ministerio Público a objeto de efectuar sus descargos o reclamaciones frente a la fiscalía, solicitando que la fiscalía tomara ciertas decisiones que se ajustaran a sus apreciaciones particulares. Se ocasionaron los daños y desórdenes públicos referidos en la acusación, va a exponer prueba, especialmente registros de videos, grabaciones que dan cuenta del accionar de las acusadas y fotografías de los daños con que resultó la fiscalía. Una vez rendida la prueba de cargo solicitará se emita veredicto condenatorio.

En la clausura, sostuvo que anunció al comienzo que se iban a acreditar los hechos de la acusación y entiende que con la prueba de cargo más que acreditar, se pudieron observar, se vio en el video cuando llegan 6 personas a la puerta de la fiscalía, una no participa, se retira, las otras 5 patean, comienzan a patear, patear, patear, hasta romper la puerta, romper su cerradura, se vio que faltaba parte de la puerta y parte de las chapas y además nos explicaron que se había descuadrado, luego vemos en otro video el forcejeo por 7 segundos con la puerta de acceso y luego entran, empiezan a apilar las sillas,

mobiliarios, el mesón no se desarma casualmente, se ve como lo arrastran y choca con algo abajo y se desarma, ellas cuando eso pasa no lo dejan, continúan con su propósito y llevan las partes del escritorio como barricadas en la puerta, por lo que sostener que no hay daños es difícil, con la fuerza de la evidencia gráfica exhibida al efecto. Vemos a María Bahamondes que empieza a llamar por teléfono, si se fijan en el documento, la marcha pasó por O'Higgins, dobló por Diego Echeverría, luego avanzó hasta calle Condell y luego avanzó hasta el lugar donde está la Policía de Investigaciones, ese es el recorrido, nos dijeron los carabineros que terminaba en la plaza. En el video de la Policía de Investigaciones, María Bahamondes aparece al inicio con el megáfono y luego no aparece, porque se van a la fiscalía, cuando entran empieza a llamar para que la marcha se vaya a O'Higgins, carabineros dijo que la marcha va a la fiscalía porque ellas entran cuando no hay nadie. Karen Vergara consiguió el permiso, ¿cómo no iba a tener los contactos de las otras personas?, sería inexplicable, ¿cómo sabían que se tomaron la fiscalía?, si está a una cuadra y media. Karen y María declararon en Policía de Investigaciones, reconocen que rompieron las puertas para entrar, incluso una dijo que sabía que tendría consecuencias legales su actuar, está acreditado que entraron a la fiscalía, se vieron sus caras en los videos, no hay desconexión entre lo que pasó adentro y lo de afuera. ¿Cómo una periodista de radio Humedales sabe que las mujeres están adentro para exigir la presencia del fiscal? De ahí, sostiene que son daños calificados, hay un impedimento para que se realicen las funciones propias de la fiscalía si hay personas al interior. Hay revancha o venganza respecto de determinaciones de la fiscalía. Se fueron al escritorio del fiscal Ulises Meneses, tomaron las fotografías de su familia y estaban de cabeza, para la defensa parece que no es nada, pero claramente es un acto de intimidación ¿Cómo se sentirían Uds.? ¿Cómo se sienten los funcionarios?, nos explicó el administrador que un funcionario pidió traslado. La fiscalía no tiene hoy puertas ni ventanas, son paredones de metal. Vimos un accionar deliberado para ocasionar daños, también un accionar deliberado de mover muebles, uno de ellos hasta que se desarmó. La doctrina también es conteste cuando los

daños se cometen con dolo eventual, vimos un video de una imputada caminando arriba de esta barricada, pudiendo así causar daños, además ¿cómo podía entrar carabineros y restablecer el imperio del derecho?, ellas no podían sino representarse lo que podía pasar. Explica con un ejemplo, si tomo el automóvil de uno de ustedes y lo dejo en la línea del tren, debo representarme los daños que se provocarían. En cuanto al monto de los daños, sostiene que el administrador es bastante creíble en su relato, no trató de maximizar hechos ni perjudicarlas, fue lo más objetivo que podía, incluso pensaba que algunos daños se provocaron con el actuar de carabineros al entrar, explicó los daños, y fue quien materializó algunos de los gastos y otros fueron a través de la Fiscalía Regional. También explicó que en la liquidación de siniestros otras de las cosas que se indemnizaron no correspondían a este evento sino a uno posterior. La suma que entrega es razonablemente adecuada en cuanto a los daños que sufrió la fiscalía. Las acusadas son autoras directas de los daños calificados y son quienes tienen la coordinación de materializar los desórdenes públicos que se materializan en las afueras de la fiscalía, la marcha se instala afuera de la fiscalía a propósito de que ellas habían ingresado a la fiscalía. Por lo tanto, el cúmulo de prueba planteada y especialmente la aportada a través de cámaras de seguridad es contundente, no hay dudas de que organizaron esta actividad para generar desorden público, se obstaculizó el tránsito de peatones y vehículos por 3 o 4 horas y sólo se restableció por la labor de carabineros, vimos su actitud frente a la detención, lanzando golpes al aire, no fue en ningún caso una marcha pacífica, fue violenta, que atenta contra las bases de derecho, se enmarca en el artículo 485 N° 1 en relación con el artículo 486 y dentro del artículo 269 todos del Código Penal. Pide sean condenadas en la forma que se solicitó en la acusación fiscal.

Al replicar y haciéndose cargo del llamado del Tribunal acerca de recalificar uno de los hechos a daños simples, señaló que se equivoca la defensa cuando dice que no se rompió la chapa, la chapa es el calzo y el mecanismo de cierre, completo es la chapa, está bien el término ocupado. En el video que exhibe la puerta está vista desde fuera y los

daños estaban adentro. Sólo Cristian Fierro y Karen Arancibia fueron contestes en que ambas, María Bahamondes y Karen Vergara reconocieron que lo hicieron por exigir justicia, pero acá no se exigió justicia, se rompió la mampara. No ve cómo se puede entender que se empatice con una causa que es fuerte, pero dando vuelta fotos de quien investiga la causa, eso no es empatizar, sino que tiene que ver con la calificación jurídica que dio la fiscalía, es claramente en venganza, no estaban conformes con el accionar de la fiscalía, la idea era manifestar su ánimo de revancha contra la fiscalía, esto es bastante intimidante. La Fiscalía no tenía ninguna posibilidad de ejercer sus funciones y su autoridad, en circunstancias que las acusadas entraron a la fiscalía, ellas estaban adentro y no salieron hasta que fueron sacadas, ellas se tomaron un edificio público, donde se ejerce función pública, la que no se puede ejercer mientras ellas están adentro.

Respecto de los desórdenes es innegable que estaban coordinadas con las personas que estaban afuera, hay una unidad de acción, las personas de afuera transmitían el mensaje que querían que llegara el fiscal, exigir su presencia, no hay posibilidad de desligar un hecho con el otro, las personas de fuera impedían el accionar de carabineros de ingresar, por ello fuerzas especiales actuó primero con las personas de afuera.

CUARTO. Alegaciones defensa. Por su parte, la defensa en resumen manifestó en su apertura que viene en alegar por estas cinco mujeres, quienes el 22 de junio de 2019 realizaron una acción en exigencia de justicia por Nicole, que fue secuestrada violada y asesinada, en un lesbofemicidio, no obstante, señala que no puede sino dictarse veredicto absolutorio en relación a las acusaciones fiscales, en tanto, por una parte, asegura que no se podrá acreditar la existencia de los hechos acusados ni mucho menos la participación punible de sus representadas en ellos. Los hechos como en realidad ocurrieron y como están señalados en la acusación no son constitutivos de los delitos de los artículos 269 y 485 N° 1. La prueba de cargo por un lado no podrá acreditar la existencia de los hechos contenidos en la acusación. La

acusación respecto a los desórdenes públicos señala que sus representadas el día 22 de junio de 2019 alrededor de las 14 horas alteraron gravemente el orden público mediante la obstaculización de la vía pública, los desórdenes habrían consistido entonces en la obstaculización de la vía pública, impidiendo el tránsito vehicular y de personas, pero esto no ocurrió de esa forma, de hecho sus representadas y otras cientos de mujeres participaron en una marcha autorizada por la resolución exenta N°342 de 3 de junio de 2019, por la calle O'Higgins, y en la misma se señala que de producirse impedimento vehicular o peatonal la marcha debía ser disuelta, no se produjo un impedimento y, de haberse producido, se produjo alrededor de las 18:30 horas, hora en la que llegó fuerzas especiales de carabineros de Chile disolviendo violentamente esta marcha.

Se pregunta la defensa ¿cómo pudieron sus representadas participar en la detención de tránsito vehicular en calle O'Higgins a las 14:30 horas, si ellas estaban en ese momento al interior de la fiscalía? ¿Cómo pudieron? si es que se llegase a acreditar la falta de tránsito en calle O'Higgins, siendo éstos los desórdenes públicos que se le imputan si ellas si estaban al interior de la fiscalía.

Agrega que en el informe pericial N°301 de Lacrim no se acredita la existencia de esta alteración o impedimento de tránsito vehicular y no puede señalarse que se haya producido un desorden de carácter grave del artículo 269 Código Penal.

Sostiene que tampoco podrá acreditarse el fin u objetivo del desorden, este tendría que ser la injuria u otro mal, o cualquier otro fin que no podrá probarse. No podrá probarse contra qué particular estaba dirigido el desorden.

En cuanto a los daños, no existe prueba sobre la extensión de los mismos, ni un gasto fiscal efectivo asociado a los daños de la causa.

Respecto a los tipos de daño, se señala rayados que no se describen en la acusación y la prueba no permite establecer a que época corresponden. Se señala que se arrancaron desde su base estructuras

de sillas, mesas, pero no cuantas, no existe avalúo del gasto monetario o deterioro que pudo haberse producido. Se podrán observar videos y fotografías de las acusadas durante la acción de sus representadas, pero se trata de fotografías tomadas con luz de día, que no corresponden al día de los hechos, por lo que es probable que pertenezcan al tiempo posterior al estallido social.

Se intenta pretender que sus representadas generaron rayados con plumón en puertas y ventanas, no se señala si fue con plumón permanente, no está acreditado, no existe avalúo ni gasto asociado, además se señala que sus representadas habrían tomado y revisado objetos personales de funcionarios, ¿qué objetos, cuántos? No se señala ni se podrá probar que haya habido destrucción, inutilidad o reparación a estas fotografías.

Finalmente, se dice que sus representadas habrían pateado puertas y roto cerraduras, esto es lo más grave, porque es el único hecho que potencialmente intentará acreditar con prueba, pero estas pruebas (material) copia de boleta, copia de cotización e informe de liquidación de seguro, estos tres elementos no acreditan que corresponda el avalúo al monto, ni mucho menos a los hechos de la causa, el gasto no es coherente ni concordante, el primer documento es del 26 de junio de 2019, corresponde a mantención y llenado de extintores, que no están contenidos ni nombrados en la acusación, la segunda, corresponde a una cotización de fecha 26 de junio 2019 reparación puerta principal, chapa no cierra, puerta caída, puerta no cierra, puerta de acceso reparación completa, ocurre que si existió daño de este tipo, como está descrito, es evidente que fue producido por la acción de carabineros al ingresar al lugar, pero además esto corresponde a una mera cotización de \$283.220 pesos, que nunca fue demostrado que se gastó efectivamente para esta supuesta reparación y lo más curioso es que la copia del análisis de pérdida indemnizable, corresponde al 26 de diciembre de 2019, lo que nos demuestra una vez más que esta acusación está fundada en otras acusaciones referidas a

otros hechos ocurridos en el Ministerio Público, post estallido social que ocurrió en octubre de 2019.

Cree además no se podrá acreditar nuevamente el elemento volitivo que señala el Ministerio Público, que es la intención de impedir el ejercicio de la autoridad del Ministerio Público y en clara venganza por sus determinaciones relacionadas con investigación llevada a cabo por esta fiscalía local por un delito de homicidio ocurrido dentro de su territorio jurisdiccional. No hay ninguna prueba que acredite este elemento de intención por parte de sus representadas, de hecho no puede subsanarse ello con el señalamiento genérico de insultos, que no están demostrados por lo demás, ni tampoco queda demostrado que cualquier rayado o frase generada en el frontis del edificio o en el interior del edificio hagan referencia a venganza a decisiones del Ministerio Público, de hecho es todo lo contrario, se está exigiendo justicia, se está solicitando empatía por parte de funcionarios con la situación de una hija, de una hermana que fue asesinada y de ninguna manera se señala que se va a generar venganza en contra de funcionarios públicos o contra las personas que trabajan en el Ministerio Público, sino que cuando se dice venganza en relación al crimen de Nicole Saavedra Bahamondes, lo que se está refiriendo es al dolor que se provoca y que causa la sensación de venganza hacia los femicidas, no hacia la acción de la justicia, que muy por el contrario lo que se estaba solicitando se ejecutara.

Es importante lo que señala el mismo informe pericial N° 301-2020, donde nuevamente no se puede apreciar en él la existencia ni de los daños ni de la intención con los que se habrían supuestamente provocado.

Por otra parte señala que la forma en que ocurrieron realmente los hechos y la forma en que están descritos en la acusación, tiene serios problemas, faltan elementos descriptivos de los tipos penales, en el artículo 269 del Código Penal se define el desorden público y se requiere en éste, algo que no señala en la acusación, se requiere una turbación

grave de la tranquilidad pública, lo que la acusación señala es que se habría producido alteración grave del orden público, de hecho la doctrina nos dice justamente, que la tranquilidad pública es diferente al orden público y que el artículo 269, nos dice Juan Pablo Cavada Herrera no se refiere al orden público, sino que a la tranquilidad pública, al igual que los demás delitos del título sexto del libro segundo del Código Penal sobre desórdenes públicos, desórdenes que atentan contra la seguridad personal e individual en contexto de interacción, es decir, lo que se está acusando acá es un atentado hacia el orden público y no a la tranquilidad pública que es lo que realmente está penando el artículo 269.

En este mismo sentido, no se señala en el delito de desórdenes públicos, el elemento volitivo de que los desórdenes hayan sido motivados para causar injuria u otro mal o algún otro daño a alguna persona particular, en definitiva, no se señala a qué persona particular sería, y este tipo de delitos son delitos que están dirigidos hacia ciertas personas, que en esta acusación no se señalan, cuyo fin tendría que ser necesariamente causar un fin reprobado que no existe ni se ha vinculado en esta acusación.

Finalmente, en relación al delito de daños calificados del artículo 485 N° 1 del Código Penal, se podrá observar en el desarrollo de las pruebas de este juicio que no existen, como tampoco en la acusación el daño que se exige por el delito del artículo 485 N° 1, en primer lugar, porque el concepto del daño, como bien ha sido definido por la doctrina nacional, por ejemplo don Mario Garrido Montt dice relación con una destrucción material, deterioro físico de un bien ajeno o la pérdida de su valor de uso o de disposición, además requiere por parte del autor ejecutor que existan ciertos bienes materiales muy identificados y muy descritos y no están descritos adecuadamente ni los bienes ni los daños en la acusación fiscal, no existe la determinación específica que requiere la doctrina penal.

Existen varias acciones que señala el Ministerio Público en su acusación, que no son per sé constitutivas de delito, porque necesitan obligadamente producir efecto, se habla de patear, forzar, tomar, revisar, etc. y todo ello no necesariamente va a producir un efecto dañoso, y por lo tanto, la forma en que están siendo acusadas sus defendidas, es una forma que no corresponde a un delito de daño, no se indica cómo se habría producido esta destrucción, no se señala adecuadamente cuál sería el valor o la pérdida de uso provocado, salvo en el caso de las cerraduras, cuestión que además, desde el punto de vista de prueba no genera una convicción más allá de toda duda razonable.

Además es importante señalar que se ha situado el artículo 485 N° 1 del Código Penal, como de aquellos delitos en que existe un elemento descriptivo relacionado con la persona o personas específicas contra quienes se comete, se usa el concepto de “cometerse contra empleados públicos o contra personas particulares”, pero en la acusación no se señala quienes serían estos empleados ni tampoco quiénes serían estas personas particulares, condenar a sus representadas por este delito sería el equivalente a condenarlas por estafa sin que se hubiera señalado quien fue la persona que sufrió la estafa, o por usurpación sin señalarse quien fue la persona usurpada. Entonces hay que analizar si otras determinaciones de la acusación podrían suplir este señalamiento, a la defensa le parece que de ninguna manera.

Se señala de manera muy genérica que se habrían producido insultos a los fiscales y a las dependencias de los mismos (del Ministerio Público) ¿Quiénes son estos fiscales? ¿Quiénes son estos empleados públicos o particulares que habrían sido supuestamente dueños de elementos u objetos personales o fotografías que habrían sido supuestamente dañadas? No se indica, tampoco se subsana con señalar dependencias, porque este tipo de delito es dirigido contra personas naturales, no contra dependencias o personas jurídicas ni siquiera estatales, tampoco se subsana con decir oficinas donde laboraban los funcionarios, porque si no se señala quiénes eran estos funcionarios, no

se entiende quienes serían las personas contra quienes se dirigiría el hecho supuestamente doloso, pero además este tipo penal tampoco se puede subsanar diciendo de manera genérica, durante el desarrollo de la prueba o en el alegato de clausura, que la víctima era el Ministerio Público o el fiscal específico a cargo de fiscalía local de Quillota. Hace presente que quien hizo la denuncia fue el abogado César Astudillo, quien en ese momento era el fiscal a cargo de la Fiscalía de Quillota, pero que además fue la persona que formalizó a sus representadas, quien hace la denuncia, quien hizo el avalúo de los bienes, formaliza y además el Ministerio Público lo presentó como testigo, cosa que fue rechazada.

No existe este elemento volitivo ni se señala en la acusación, que se requiere para este tipo de delito, impedir el ejercicio de la autoridad del Ministerio Público y en clara venganza de sus determinaciones, ello no logra subsanar la falta del elemento volitivo, de hecho afirmarlo puede sonar hasta ridículo, porque era de público conocimiento que al 22 de junio del año 2019 no había determinación de sospechoso alguno en el crimen de Nicole Saavedra Bahamondes, a tres años de haberse éste producido, por lo que sus representadas, si tenían alguna intención al realizar las acciones que realizaron, que por lo demás no resultaron dañosas, estaban lejos de tratar de impedir el ejercicio de la autoridad, sino que todo lo contrario, lo que estaban clamando era justamente que se ejerciera la autoridad en ese caso y además no existía ninguna determinación de la cual vengarse, porque lo que estaba sucediendo en realidad era una falta de determinación.

Exige la absoluciónde sus representadas, porque no es la forma en que se exige justicia, pero no puede decirse que ellas cometieron un delito que pueda ser sancionado.

En la clausura, sostuvo que, contrario a lo señalado por el fiscal, sostiene con más fuerza que no pudo el Ministerio Público acreditar más allá de toda duda razonable los hechos ni los elementos de los tipos penales, varios de estos elementos no fueron incluidos en los hechos de

la acusación. Respecto de los desórdenes públicos, se acusó por alteración del orden público, que no es el elemento del tipo penal, además vimos la resolución exenta N° 342 que autoriza la marcha pacífica, con videos de la marcha pacífica y cultural en conmemoración de los 3 años del asesinato de Nicole Saavedra. Jaime Ossandón, Richard Hervía y Luis Ortiz fueron contestes en que las acusadas estaban en la fiscalía cuando se produce el impedimento de libertad ambulatoria de vehículos y personas, se vio en video. Luis Ortiz dijo que ellos, los carabineros, fueron quienes cortaron el tránsito. En cuanto a la supuesta coordinación, no fue una coordinación que tuviese relación con la detención del tránsito, Verdugo dice que las personas que estaban en la Policía de Investigaciones se fueron a fiscalía porque supieron que había gente ahí, pero tampoco puede acreditarse que el desorden sea con esa finalidad, así lo dijeron Karen Arancibia y Cristian Fierro.

En cuanto a los daños, señala que no se pudo acreditar que existieran, su extensión ni su valuación monetaria, y no coinciden las cifras de boleta, liquidación y cotización, no se pudo acreditar el gasto fiscal efectivo asociado, es importante porque hablamos de daños a propiedad del Ministerio Público y han pasado 3 años, no se acreditaron daños calificados del 485 N° 1, se requiere que el monto sea de 40 UTM y no existe acreditación de este gasto legalmente tramitado, no se acompañó ningún medio de prueba que asocie gastos a supuestos bienes afectados. Tampoco se acredita intención de que se haya cometido contra una persona determinada.

En cuanto a rayados con insultos, ningún testigo ni fotografía mostró insultos en la fiscalía ni afuera del edificio, Luis dijo que "Yuta" es carabineros, Jaime Ossandón dijo que afuera había rayados de anarquía y que no pueden atribuirse a sus representadas.

Respecto de las sillas, ningún carabinero pudo decir que estaban rotas al momento que entraron, Andrés Zavala dijo que no puede decir que ellas los dañaron. La mesa fue levantada y se desarmó, Ossandón dijo que era una mesa mal ensamblada, era una mesa que se desarma

porque era de mala calidad. En relación con las puertas, la acusación señala que se rompieron las chapas, no se pudo acreditar, Hervía y Zavala fueron claros en que no se dañó la chapa, hablaron de que se desarmó el calzo y la caja, y por eso no se podía cerrar la puerta, eso se agarra con tornillos simplemente. No existe gasto de esa chapa. El Fiscal indica que todo se cambió posterior al estallido social. Además, en el video en que se ve el ingreso de estas mujeres, se efectúan patadas en la puerta, pero en el último no se ve que la puerta estuviere dañada, así se demoran 7 segundos en abrir la puerta de la mampara, lo declaró el testigo, no hubo patada ni se rompió chapa de esa puerta. Los rayados internos fueron con plumón en puertas y ventanas y fue limpiado por personal de aseo, esto puede salir con cualquier líquido. Ossandón y Zavala fueron contestes con que las fotografías de funcionarios no fueron dañadas, sino que se colocaron frases de empatía con la causa Nicol Saavedra, los testigos Cristian Fierro, Leonardo Ramírez declararon de hechos que no son parte de la acusación, solo Cristian Fierro declaró al respecto. No se presenta informe pericial que supuestamente iba a acreditar los daños. Existen documentos que no dicen relación con hechos de la acusación, con los bienes específicos señalados en la acusación y la fecha 26 de diciembre de 2019, la liquidación, se relaciona con daños del estallido social, además no se acreditó la intención acusada, no fue parte completa de los hechos de la acusación y no existe prueba que permita concluir su existencia, los letreros se pegaron de manera no permanente. Si se condena, se les condena por exigir justicia, tras 3 años de los hechos y 6 del lesbofemicidio de Nicol Saavedra.

Al replicar señaló que estamos en un proceso penal, no en un tribunal de ética, puede reprocharse a sus representadas que actuaron de forma no esperable para mujeres que estaban clamando por justicia por sus muertas, pero se imputan dos delitos, desórdenes y daños, los primeros habrían consistido en la detención del tránsito vehicular y peatonal, pero en los videos se observa, que cuando entran a la fiscalía afuera pasaban vehículos, el tránsito fue detenido por carabineros. Así lo

dijo un testigo. Además, la intencionalidad de desórdenes no puede ser acreditada y menos de manera eventual. En relación al delito de daños es de carácter jurídico, no es patear ni manipular un bien, sino que destruirlo, deteriorarlo, que pierda su valor de uso o disposición y no se acredita que se rompan, deterioren o dañen estos bienes, ni tampoco que se produzca una reparación o una acreditación formal de los daños, por cuanto estamos hablando de un edificio público, por cuanto los elementos y bienes que pertenecen al Estado tienen que, para repararse y evaluarse hacerse a través de mecanismos administrativos legalmente tramitados, no fue posible tener un documento público que acreditara que se había avaluado correspondientemente los bienes y que se efectuaron los gastos fiscales, sobre todo que se junten gastos del estallido social con los provocados por su representadas en junio de 2019.

Añade que daños simples no son tampoco acreditables, que el Ministerio Público debió acreditarlos y no lo hizo. Insiste en la absolución.

QUINTO: Declaración de las acusadas. Que, en la etapa prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, las acusadas, informados de su derecho a guardar silencio, decidieron hacer uso de ésta y guardar silencio.

SEXTO: Convenciones probatorias y demanda civil. Que según consta del auto apertura de juicio oral, los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias ni se presentó demanda civil que deba ser conocida por este Tribunal.

SEPTIMO: Prueba de cargo. Que el ente persecutor, a fin de acreditar la pretensión punitiva estatal, allegó al juicio la siguiente prueba:

A) Testigos:

1.- Jaime Hernán Ossandón Duarte, Cédula Nacional de Identidad 11.990.721-7, nacido en Quillota el 29 de marzo de 1972, 50 años,

casado, suboficial mayor de carabineros, domiciliado en calle Esmeralda 573 Quillota, quien legalmente juramentado expuso al Ministerio Público: Con fecha 22 de junio de 2019 se encontraba de servicio como patulla SIP de la Cuarta Comisaría de Quillota, recibe comunicado vía radial de parte de personal de la población, solicitaban cooperación debido a que personas que participaban en una marcha en la causa Nicole Saavedra habían ingresado a fiscalía local de Quillota, por lo que concurre a la fiscalía. A la vista se percata que había un grupo de 50 personas aproximadamente fuera de la fiscalía, y queda a la espera de instrucción de fiscal. A las seis y media/ siete, se recibe instrucción de fiscal de turno para el ingreso de fuerzas especiales para desalojo. El testigo recibe instrucción de fijar el interior de la fiscalía, es así que una vez que fuerzas especiales hizo su procedimiento, el testigo ingresa a fiscalía procediendo a fijar daños en la puerta de ingreso, rotura de las chapas, seguidamente habían sillas de la misma fiscalía que estaban detrás de la segunda puerta de ingreso, continuando la revisión habían rayados en las ventanas donde manifestaban “quién mato a Nicole”, además habían hojas de oficio con la misma leyenda “quién mato a Nicole” en las diferentes oficinas, las que eran pegadas en muros, escritorios de fiscales, oficinas, hojas botadas, panfletos adheridos a causa Nicole Saavedra. Set de fotografías y videos fueron enviados con cadena custodia junto al parte policial. Explica que llegó a la fiscalía aproximadamente a las 13:15 horas, las personas que estaban afuera de la fiscalía tenían tomada la calzada y vereda, no podían transitar vehículos en la calle. Durante ese periodo (que el testigo llega y después ingresa) la gente que estaba afuera gritaba por justicia, por causa de Nicole Saavedra, se dedicaron a gritar su descontento por la causa. Fuerzas especiales hizo su protocolo correspondiente, dando aviso por parlantes y al no obedecer efectuaron lanzamiento de agua, entrando los funcionarios a sacar a las personas del lugar. A la gente que estaba en el lugar se les avisa que desistieran, que dejaran de tomar la calle y que se fueran de forma voluntaria, no hicieron caso a la advertencia y por ello fuerzas especiales ingresa a sacarlas. Las puertas estaban cerradas, funcionarios de carabineros estaban en la puerta intentando

dialogar con ellas, tampoco podían ingresar. Indica que hubo diálogo entre carabineros y las personas que estaban en el interior de la fiscalía, el diálogo duró más de 4 horas. El testigo ingresa a fiscalía cuando fuerzas especiales ya había sacado a las personas del lugar. La puerta de ingreso a la fiscalía era una puerta grande de madera, color café, presentaba daño en cerraduras, rotas, debido a fuerza utilizada para el ingreso, luego hay una puerta tipo mampara color blanco con vidrios, también forzada con rotura de sus cerraduras, después el pasillo que da a dependencias de fiscalía. Las sillas estaban en la segunda puerta de ingreso, en la mampara, detrás de esa puerta impidiendo el paso o ingreso, estaban desordenadas, algunas al parecer quebradas, amontonadas en el sector.

Se exhibe otros medios de prueba letra E N° 3 auto de apertura (3 video grabaciones) **Video 1** explica el testigo que en el sector a su derecha (del observador) está el edificio amarillo fiscalía de Quillota y un grupo de personas forzando para ingresar al interior de fiscalía, por la puerta principal de la fiscalía, se está forzando la puerta de madera, de acceso principal. **Video 2** es la sala de atención de la fiscalía, el interior del edificio propiamente tal, se ve que estas personas ingresan la segunda puerta (mampara con vidrio), estas personas sacan las sillas de atención del público y las colocan o agrupan en la segunda puerta de ingreso para evitar que alguien ingrese al interior, son 2 sillas que eran ocupadas para atención de público en la fiscalía, las mismas sillas que están agrupando en la mampara son las que estaban en la mampara cuando el testigo ingresó, detrás de la misma puerta. Se ve que toman un escritorio, se destroza al trasladarlo y la ponen como obstáculo detrás de la mampara, ve a cinco personas de género femenino, están alegres de haber hecho la causa, que lograron entrar, están como festejando algo. **Video 3** ve a carabineros motoristas, esto está ocurriendo detrás de la segunda puerta de acceso donde colocaron las sillas para evitar el acceso, entran fuerzas especiales y personal de la Cuarta comisaría, los motoristas están dialogando con estas personas que están al interior de fiscalía, donde habían colocado sillas como obstáculos. Esto ocurre antes que el testigo ingresara a fiscalía.

Se exhibe set fotográfico individualizado en auto de apertura como otros medios de prueba N° 1 letra E. **Fotografía 1** es una fotografía tomada pasada la segunda puerta de ingreso, la mampara, a la derecha sillas de atención de público, extintores, conos, especies que usaron para poner obstáculos, las sillas, dos destruidas, desordenadas, un escritorio también destruido, **fotografía 2** se aprecia escritura realizada por las personas que estaban al interior, alusivas a causa Nicole, con plumón rojo, dentro de una oficina de la fiscalía local de Quillota, **fotografía 3** son vidrios interiores de la fiscalía local de Quillota, donde también se escribe alusivo a la causa de Nicole Saavedra, **fotografía 4** es como lo explicó, además de rayados dentro de la fiscalía en ventanas, vidrios, también escribieron en hojas de oficio utilizando plumón rojo y fueron dejadas en escritorios, **fotografía 5** son ventanas, papeles donde también colocaban “quién mató a Nicole Saavedra”, “Nicole presente”, leyendas de apoyo a la causa y que están en ventanas que dan de una oficina a la vía pública, están enfocadas desde exterior, **fotografía 6** también ventanas interiores de la fiscalía alusivas a misma causa, **fotografía 7** son las mismas ventanas de interior que presentaban los mismos rayados alusivos a causa Nicol Saavedra, **fotografía 8** es el escritorio de asistente o fiscal, donde también pusieron un papel “Nicole muerta, torturada, tu hijo, tu hermana” con fotografías de familiares dadas vuelta, **fotografía 9** otra dependencia, no recuerda la oficina exacta, colocaron “dónde está Nicole” con plumón rojo en un escritorio, **fotografía 10** ventana interior de la fiscalía local de Quillota, dice “quién mató a Nicole Saavedra Bahamondes”, **fotografía 11** por el color del mueble es el mueble de atención al público de la fiscalía (por el color azul), también estaba pegado un letrero de papel oficio, con la leyenda “quién mató a Nicole Saavedra Bahamondes”, **fotografía 12** el buzón donde la gente que concurre a hacer reclamos o dejar cartas, dice “fiscalía pura hipocresía”, **fotografía 13** es una foto tomada desde el interior hacia el exterior, se ve la primera puerta de acceso, café, de madera, la segunda una mampara con vidrio, de la fiscalía local de Quillota y los muebles utilizados para obstaculizar ingreso, **fotografía 14** fue una fotografía sacada antes de

ese ingreso, una vez que estaba participando fuerzas especiales, donde muestran algunos daños, **fotografía 15** es tomada desde el interior, primera puerta de acceso fiscalía, color café, hicieron daño a la puerta, rotura de la puerta de madera, **fotografía 16** fueron rayados, pero no sabe si estaban de antes o de algún otro evento, pero no es alusivo a causa de Nicole, lo fijó el testigo, **fotografía 17** son rayados de exterior de la fiscalía, algo ilegible, pero se ve en la ventana la causa "Nicole", "justicia para Nicole", hay una fotografía de Nicole en la parte exterior y abajo de fiscalía, el vidrio está roto, quebrado, **fotografía 18** es otra toma del exterior de fiscalía, se muestra el costado derecho pancartas y oficios pegados sobre causa Nicole Saavedra, **fotografía 19** una toma más cercana a la otra fotografía, del exterior, se aprecian pancartas y oficios pegados, **fotografía 20** acercamiento de la misma fotografía, la rotura del vidrio y pancarta de causa Nicole, en la parte superior de la ventana, **fotografía 21** otra toma de puerta principal de la fiscalía local de Quillota, donde se pueden apreciar daños, rotura de la puerta, **fotografía 22** muestra la rotura de un vidrio de la fiscalía, el vidrio quebrado al parecer con golpe con objeto contundente, **fotografía 23** está tomada de otro escritorio de fiscalía, también están sus cuadros de gente que trabaja ahí dados vueltas y alusivo a fiscalía, "pura hipocresía", "quién mató a Nicole", **fotografía 24** un poco borrosa, no detalla, **fotografía 25** lugar donde se encuentra en suelo parte de cerradura de primera puerta de acceso, de madera de entrada color café de fiscalía local de Quillota, **fotografía 26** es la segunda puerta de ingreso, la mampara presentaba daños en su material roto de madera, **fotografía 27** la misma puerta de mampara y presenta daños, **fotografía 28** eran los panfletos que llevaba la gente, relacionada a causa Nicole que fueron esparcidos en interior de oficinas, **fotografía 29** tomas más cercanas a los panfletos que utilizaron personas en la referida marcha.

A la Defensa reitera que alrededor de las 13-13:30 horas llegó al lugar, que no participó en el diálogo con las acusadas, sólo ingresó a fijar fotográficamente, no firmó el parte policial, no recuerda el N° de cadena custodia. Explica que con "fijar" se refiere a fijar el sitio del

suceso, el hizo fijación fotográfica del sitio del suceso, como se encontraba, él no tomó los videos, fueron entregados a personal que adopto el procedimiento.

Consultado acerca del primer video, indica que en él no se puede ver la puerta de acceso, pero por la ubicación del edificio es la puerta de la fiscalía de Quillota, al principio del video no recuerda si pasaron vehículos se le exhibe nuevamente video 1 (otros medios de prueba N° 3), y responde que efectivamente pasaron vehículos por la calle, se veía tránsito, no se ven obstáculos, pasan vehículos, se ve a mujeres entrando al lugar. Respecto al video N° 2 (otros medios de prueba N° 3) se ven apiladas sillas, mesa, las sillas fueron levantadas del lugar donde se encontraban, no se desarmaron las sillas, un escritorio si se desarmó, se levantó y se desarmó conforme al video.

En cuanto a las fotografías exhibidas referidas a las fotografías que estaban en escritorios de funcionarios de fiscalía, no tenían daño, solamente estaban dada vuelta. En cuanto a rayados externos al edificio vistos en fotografías, no tenían que ver con Nicole, solo las pancartas pegadas en las ventanas, desconoce con qué estaban pegadas. En relación con los afiches o letreros que estaban al interior del lugar, algunos estaban pegados con scotch (cinta adhesiva) otros sobrepuestos, de diferentes maneras, cree uno solo con cinta adhesiva, los otros sobre puestos. Los textos eran todos alusivos a la causa Nicole Saavedra, que la fiscalía era incompetente, no recuerda si leyó esa palabra, no recuerda la palabra que estaba escrita. Los papeles estaban rayados con plumón rojo, no coincide con los rayados del exterior, también había rayados en ventanas interiores de la fiscalía, unos con rojo y unos con color negro, el testigo sólo participó en la fijación fotográfica. En cuanto a la fotografía N°14 estaba personal de fuerzas especiales al interior de la puerta, la fotografía fue tomada una vez que fuerzas especiales había ingresado al recinto, señala que las fotografías se tomaron al interior una vez que fuerzas especiales hizo todo el procedimiento, se sacó a las personas, recién ahí el testigo comenzó a sacar las fotografías.

2.- Christian Andrés Fierro Pavéz, cedula nacional de identidad 13.634.175-8, nacido en Valparaíso el 1 de febrero de 1979, 43 años, casado, oficial policial, comisario de la Policía de Investigaciones, domiciliado en calle Arturo Prat 198 La Ligua, quien legalmente juramentado expuso al Ministerio Público: Que a mediados de julio del año 2019 como oficial policial le corresponde llevar a cabo la investigación en base a tres hechos que fueron denunciados, uno por la Policía de Investigaciones de Quillota, uno por la entonces Gobernación de Quillota y otro por la fiscalía de Quillota. En dichas diligencias entrevista en relación a hechos ocurridos en Policía de Investigaciones de Quillota al oficial de guardia, el inspector Torres, que le señala que cerca de las 14 horas aprecia que se acercaba una multitud de 200-300 personas que se posicionan frente al cuartel policial, realizando consignas en contra de Policía de Investigaciones en relación a marcha en memoria del hecho ocurrido 3 años atrás con Nicole Saavedra, luego que se retiró la multitud aprecia rayados en frontis del cuartel policial, pide revisión de cámaras de vigilancia donde pudo apreciar conglomeración de personas, que se subieron al mástil de la institución, otros hacían rayados y una persona imputada con alto parlante. Agrega que dicho funcionario señaló que estas personas se apersonan en cuartel e intentan abrir la puerta, pero no llegó a mayores y se retiran por calle Concepción hacia la plaza de Quillota, los daños ascendían a \$477.000.

Luego, en relación con otra diligencia, entrevista en la Gobernación Provincial al gobernador, quien le señala que efectivamente dos meses atrás habían solicitado autorización para efectuar esta marcha y la gobernación resultó con daños en el frontis, por dos millones de pesos.

En cuanto a la fiscalía de Quillota, en parte detenidos de carabineros resultaron 5 personas detenidas, María Bahamondes, la Srta. Caterina Muñoz, Jael Bósquez y Emperatriz Silva, más Karen Vergara, entrevista al administrador de la fiscalía y le da cuenta que ese mismo día 22 de junio, la persona que está resguardando las dependencias le informa que cerca de las 14 hrs había aglomeración de

personas al exterior de la fiscalía, rayando y pegando panfletos alusivos al motivo de la marcha y la marcha se retira del lugar, la persona encargada de resguardar las dependencias, como costumbre cierra puertas de fiscalía y se retira. Después el grupo de personas vuelve a acercarse a la fiscalía. El testigo entrevista a Karen Vergara y María Bahamondes, dado que otras señoritas mantienen domicilio en San Antonio y ubicadas no fueron llanas a conversar. El sólo tomó 2 declaraciones, la primera fue el 2 de septiembre a Karen Vergara, quien le señala que ella es coordinadora de movimiento local y dirigente por el movimiento por Nicole y en su calidad de tal solicita a la gobernación de Quillota la autorización para realizar una marcha, con inicio en plaza de armas, recorrer calle O'Higgins, Pudeto, Blanco y regresar por Concepción a la plaza de armas. Su intención era posicionarse frente a Policía de Investigaciones de Quillota, para dar a conocer molestia por la poca premura de la investigación en el caso. Ella señala que no ve quienes dañan dependencias del cuartel, pero que carabineros le dio a conocer que ese hecho lo tenían que denunciar y en referencia a la fiscalía de Quillota ella señala que dada la adrenalina y molestia, junto a 4 personas de las que conocía a María Bahamondes, fuerzan la puerta de acceso principal de la fiscalía que había sido cerrada por el encargado e ingresan 5 personas al hall de la fiscalía, toman unas sillas de atención de público y las juntan en la entrada principal para que carabineros no ingresase, posteriormente entra personal de fuerzas especiales y son detenidas estas 5 personas, ella reconoce que su acto iba a traer consecuencias legales. Respecto de María Bahamondes, ella ratifica que es parte del movimiento por Nicole y que solicitan a la gobernación la marcha, relata el circuito que realizó y haciendo referencia a lo que sucedió en Policía de Investigaciones señala que no tenía conocimiento de lo sucedido, sin embargo el testigo en su investigación pudo determinar que ella estaba posicionada frente al frontis con un chaleco reflectante y megáfono.

También señala que junto a otras personas fuerza la puerta de acceso e ingresa a fiscalía, ella indica que lo hizo por una intención de ingresar y esperar la llegada del fiscal, toman las bancas de atención de

público y las posicionan en la entrada de la fiscalía, a la espera de respuesta por parte de la misma fiscalía.

Agrega el testigo que se empadronó a personas alrededores de fiscalía y de Policía de Investigaciones, no logrando establecer quienes eran las personas que intervinieron por estar con rostros cubiertos, sin embargo, las detenidas en fiscalía fueron las que forzaron el acceso principal.

Indica que María Bahamondes declara que luego de haber participado en la marcha hasta Policía de Investigaciones, llegan a la fiscalía y en el contexto del momento están ahí, que no sabe cuánto tiempo estuvieron en la fiscalía, pero sí que carabineros ingresa y la saca del lugar.

Se le exhibe video individualizado en auto de apertura con el N° 4 letra E, el testigo reconoce es la cámara del frontis de la Policía de Investigaciones de Quillota, en ese video se aprecia con chaleco reflectante, mochila y alto parlante a María Bahamondes, tomando como referencia al vehículo policial y el mástil, es la persona con chaleco reflectante con gorro y lienzo, en el minuto 10, explica el testigo la persona que está con lentes y que sacó la bandera desde el mástil, María Bahamondes indicó que ella había puesto una bandera representativa en el mástil. Asimismo, observa una persona con lentes cubierto por personas con pancartas, la misma situación, adelanta a min 14.35, se aprecia a los funcionarios que salen al exterior del cuartel y pueden ver daños, son oficiales policiales de la Policía de Investigaciones Quillota. Reitera que en ese video solo identifica a María Bahamondes.

Agrega que la persona que entrevista de la fiscalía le dijo que pasó la marcha y el cerró y luego entran las personas.

El testigo no recuerda horario, indica que cierra, sale y en una calle paralela continúa la marcha. María Bahamondes indica que ingresan a buscar respuesta por parte del Ministerio Público, fuerzan con el fin de ingresar, para hacer presión, para que llegase al lugar el fiscal de la causa.

A la defensa responde que el cuartel al que hizo referencia se encuentra en calle Concepción entre Blanco y Freire, Quillota, está a una

cuadra de calle de O'Higgins, no en calle O'Higgins, que Karen Vergara y María Bahamondes buscaban respuestas por medio de la fuerza para que llegase el fiscal. No le señalaron venganza, tampoco le indicaron que querían impedir la función del Ministerio Público, tampoco indicaron que querían dañar a alguien.

3.- Karen Paulina Arancibia Ojeda, Cédula Nacional de Identidad 16.539.286-8, nacida en Quillota el 1 de diciembre de 1986, 35 años, soltera, comisario de la Policía de Investigaciones, domiciliada en calle Diego Lillo nº 573, comuna de La Calera, quien legalmente juramentada expuso al Ministerio Público que participó en diligencias relativas a declaración de dos de las imputadas, Karen Eloísa Vergara Navarro, concurre a Bicrim el 9 de septiembre de 2019 oportunidad en la cual Christian Fierro en presencia de la testigo le toma declaración, ella señala que referente a la investigación es representante de la Coordinadora Feminista Quillota y del movimiento justicia para Nicole, señalando además que realizan una marcha, habiendo solicitado previamente autorización a la gobernación de Quillota para realizar la marcha, la cual con antelación promueve por redes sociales, Instagram Facebook y Twitter, además de difusión radial, partiría en plaza de armas Quillota pasando por Maipú hacia Pudeto, llegando a Avda. Condell y retornando por Concepción hasta la plaza de armas de la ciudad. Señala que dentro de la marcha estaba previsto detenerse frente a Policía de Investigaciones de Quillota para demostrar su molestia en la investigación por no haber resultados en el caso de Nicole, por la muerte, señala que ella vestía polerón morado con pañuelo color salmón en su cuello, al ser coordinadora de la marcha se mantuvo en compañía de un carabinero que estaba a cargo de la seguridad de la marcha. Señala además que el carabinero le dice que va a tener que realizar una denuncia porque se estaban provocando daños afuera de la unidad policial de Quillota, diciendo que ella en todo momento se traslada desde los inicios de la marcha hasta la finalización, por su calidad de coordinadora. Posterior a pasar por la unidad de Quillota se trasladan a la fiscalía por O'Higgins, frente a estas dependencias, en compañía de otras cuatro mujeres, dentro de ellas

María Bahamondes, a quien conoce, tocan el timbre de la fiscalía y al no responder nadie, se deja llevar por la rabia y empieza a forzar la puerta de ingreso de la fiscalía, logrando entrar a dichas dependencias, una vez en el interior, agrega que a son de protesta, toma unas bancas que estaban en el lugar y las ponen en el ingreso para que carabineros no pueda entrar. Al pasar más menos 4 horas ingresa fuerzas especiales y las lleva detenidas, a las personas que se encontraban en el interior. Señala que está consciente que esto traería consecuencias judiciales por el actuar. Posterior menciona que, en relación con los rayados o pancartas desplegadas por el trayecto de la marcha, en Policía de Investigaciones, gobernación o fiscalía, no cuentan con recursos económicos para crear esos afiches, solamente tienen lo que representa a la corporación o la justicia para Nicole.

Posterior a eso participa en la declaración de María Francisca Bahamondes Bahamondes, quien manifiesta que al ser familiar de Nicole y al conmemorarse 3 años de la muerte de Nicole, participa en este movimiento de justicia por Nicole, pidiendo autorización para dicha marcha en la gobernación de Quillota, harían un recorrido por la fiscalía, el mismo recorrido, llegando a Condell y devolviéndose por calle Concepción. Al pasar por Concepción, frente a Policía de Investigaciones, ella se acerca al sector donde están las banderas de esta unidad y a viva voz grita su descontento por la negligencia o mala investigación de la fiscalía o de investigaciones y señala que pone una bandera de la diversidad en ese lugar, ella vestía chaleco reflectante y portaba un megáfono. Luego continua hacia calle O'Higgins y llega a las afueras de la fiscalía, su intención era pedir la presencia del fiscal de la investigación en esa causa y fuerzan puertas de ingreso de la fiscalía y en el interior, como su intención era la presencia de fiscal, se aparta de una sala donde existen carpetas investigativas y pone en puerta de ingreso bancas y sillas para no permitir ingreso de carabineros.

Posterior a eso pasa detenida y señala que, en relación con los daños, no conoce a personas que podrían haber provocado daño o rayado en dicho lugar.

Explica que a mediados de julio de 2019 el comisario Cristian Fierro recepciona orden de investigar de la fiscalía La Calera por daños simples y que las imputadas se acercan a la unidad a prestar declaración. Indica que sólo participo en estas diligencias.

A la defensa responde que Karen Vergara y María Bahamondes no le señalaron que tenían intención de dañar a funcionarios públicos, autoridades o al fiscal con sus acciones. Consultada acerca de si su intención era impedir el funcionamiento de la fiscalía, responde que no, tampoco que su intención era vengarse de la fiscalía o de sus funcionarios.

El Tribunal no formula preguntas aclaratorias.

4.- Leonardo Andrés Ramírez Canessa, Cédula Nacional de Identidad 12.351.371-1, nacido en Quillota el 30 de abril de 1973, 49 años, casado, investigador policial, oficial de la Policía de Investigaciones, domiciliado en calle O'Higgins 475, Los Andes, quien previa promesa de decir verdad expuso al Ministerio Público, esto ocurrió el 22 de junio del año 2019, aproximadamente a eso de las 13.30 hrs, día sábado, estaba con su familia en dirección al centro a almorzar, en ese momento se desempeñaba en Bicrim Quillota, el tránsito en una de las calles había un carabinero regulando el tránsito y le manifiesta que viene una marcha autorizada por el tema de Nicole, decide dejar a su familia y se queda en la oficina, porque funcionaba con una sola persona, ingresa al cuartel, estaba Raúl Torres de oficial de guardia y le dice que viene una marcha y que van a pasar por acá, cierran ventanas y dentro de los espacios del cuartel los vehículos policiales quedan afuera, comenzó a pasar la gente hasta que se detiene frente al cuartel, aproximadamente 250-300 personas entre hombres y mujeres, mayoritariamente mujeres, comienzan cánticos, subirse a los autos a rayar, gritan insultos y de las cámaras que habían divisan que empiezan a pegar carteles en muralla costado poniente, todas con mascarilla, pañoletas, una de las niñas que pegaba carteles estaba con una polera rosada, estuvieron ahí, hasta que en algún momento se retiraron, pudo durar 20-25 minutos o media hora, en ese intertanto hicieron esas cosas, patearon la puerta, ellos no salieron por la cantidad

de personas versus 2 oficiales, no había mucho que hacer, pero si estaban preparados en caso que quisieran hacer otro mal contra su integridad. No ingresaron.

Después supieron que la misma marcha se dirigió a la plaza, a la Gobernación y terminó en la fiscalía de Quillota.

Explica que no hicieron nada por la cantidad de personas, era imposible que no pasara nada o iban a haber lesionados o iban a entrar al cuartel, después que se fueron ellos salieron, fotografiaron, hicieron tema de respaldo y volvieron a pintar, no había nada más que hacer, dos personas versus 250 o 300 por mucha arma, no podían, había que resguardar, si entraban es otro cuento, pero se manejó, los daños había que mantenerlos a raya.

Se le exhibe video individualizado en auto de apertura con el N° 4 letra E, explica el testigo es la marcha de ese día, como se aprecia una cantidad de gente grande, ellos en situación estimativa son 250- 300 personas, mayoritariamente mujeres que fueron al cuartel pusieron lienzos, pintaron, hicieron algunos daños a los vehículos, se ve cuando golpean la puerta del cuartel, es lo que pasó durante esos 25-30 minutos. Adelanta video, explica que se ve a personas aglutinadas en la entrada principal del cuartel, rayando, cantan consignas, personas sobre los vehículos, es la tónica que sucedió desde un principio, eso fue en sí la dinámica desde que empezó la marcha hasta que se retiraron, adelanta video 11.45 minutos se produce un rayado en frontis del cuartel, postura de un lienzo, no ve lo que dice, pero se mantiene el tema de rayado, es lo que puede ver y la gente empieza ya a caminar hacia la plaza de Quillota, adelanta min 14.39 una persona va ingresando al cuartel, está Raúl, son compañeros de trabajo, son tres compañeros de trabajo el oficial de guardia y dos más sacando lo que estaba pegado, lo que alcanzaron a pegar, ahí señala que está él (testigo) y se dirige al portón poniente, él está ahí sacando parte de las cosas pegadas, letreros, quedo rayado y con papeles pegados, portón, muros laterales y frontis, rayados y papeles pegados alusivos a la marcha.

A la defensa responde que el cuartel está en concepción 161, entre Blanco y Freire, no en calle O'Higgins.

El Tribunal no formuló preguntas aclaratorias

5.- Raúl Eduardo Torres Valdés, Cédula Nacional de Identidad 16.357.363-8, nacido en Santiago el 20 de junio de 1986, soltero, oficial de la Policía de Investigaciones, domiciliado en calle La Concepción 161, Quillota, quien previa promesa legal expuso al Ministerio Público que comparece a declarar a juicio principalmente porque el día 22 de junio del año 2019 a las 08 horas asume su rol de oficial de guardia en dependencias de Policía de Investigaciones Quillota, La Concepción 161 Quillota, alrededor de las 13.55 horas se percata que afueras del cuartel policial que estaba cerrado (puerta de acceso) se encontraban alrededor de 250 a 300 personas por una marcha que era autorizada, esta marcha estaba denominada justicia para Nicole Saavedra y ocurren los hechos que posteriormente se denuncian, se percata por cámaras de vigilancia que distintas personas efectúan, se suben al pabellón institucional y patrio del frontis, cuelgan una bandera, ven unas personas que realizaban rayados en frontis del cuartel, en el muro oriente y a su vez en el poniente, junto al comisario Leonardo Ramírez se percatan que una mujer de polera rosada con rostro cubierto se encontraba realizando rayados con pintura spray en ese muro oriente, gritan consignas contra la Policía de Investigaciones, por la cantidad de gente la violencia con la que gritaban, al ser dos funcionarios que estaban dentro del cuartel no podían salir a proteger el cuartel ya que podían resultar con algún tipo de lesión o que se produjera algún hecho mayor, que civiles ingresaran a cuartel. Una vez que se retira la multitud, van al frontis, fijan los daños, ven consignas y rayados donde se encontraba escrito "encubridores", "Policía de Investigaciones asesina", símbolos anarquistas y distintos afiches pegados en el logo institucional y en diferentes partes del cuartel. Fijan los daños y proceden con pintura que tenían a tapar los rayados, esto fue el sábado 22 de junio, el día 25 de junio, por orden directa del jefe de unidad acoge la denuncia donde se menciona el mismo relato que acaba de prestar y se adjunta una cotización de los daños que asciende

aproximadamente a \$476.000 y posterior a esto se genera una investigación que es llevada por funcionarios de la Policía de Investigaciones La Calera y el día 2 de agosto de 2019 se le toma declaración y presta declaración por los hechos. Agrega que inicialmente estaba solo y momentos antes llega Leonardo Ramírez que en ese momento era comisario de Quillota.

Explica que no intervinieron para evitar los daños por cuanto la cantidad de personas no es proporcional para efectuar ningún tipo de control, se pone en riesgo la integridad física de los funcionarios policiales y la seguridad del interior del cuartel.

Se le exhibe video individualizado en auto de apertura con el N° 4 letra E, explica el testigo que ve una cantidad indeterminada de gente, de ese día, la fecha de ese día, distintas personas manifestándose y se acercan al frontis del cuartel policial, en su muro oriente rayado "encubridores", colgaron una bandera desde el pabellón patrio o el institucional y gente acercándose al frontis, pegando afiches, se producen los daños que fueron fijados posteriormente. Adelanta video, se encuentran sobre pabellón patrio, una mujer entiende, colgando algo, dos mujeres, el resto de los asistentes los mira, saca fotografías, graba y continúan manifestándose, adelanta y ve a persona que comienza a rayar el frontis con pintura spray, porta mochila de campamento y se encuentra con gorro con capucha y visera, no se divisa la persona y también otras que se manifiestan portando lienzos, adelanta video al minuto 14, explica la cámara pertenece a cuartel de la Policía de Investigaciones de Quillota ubicado hacia el oriente, por el frontis en las afueras. Luego explica que sale él junto a comisario Leonardo Ramírez y él comienza a fijar fotográficamente los daños producidos y sale el comisario Ramírez, también un vehículo fue rayado. El primer vehículo gris que se ve es institucional el más oscuro es particular. Por lo que entiende, por información general, la marcha se trasladó por la Concepción a O'Higgins y a la fiscalía local de Quillota, donde hicieron ingreso, se provocaron daños, principalmente eso.

A la defensa responde que el cuartel está a una cuadra de la plaza en calle La Concepción 161, intersecta con Freire, no está en O'Higgins, a una cuadra de O'Higgins.

El Tribunal no formula preguntas aclaratorias.

6.- Richard Robert Hervía Vargas, Cédula Nacional de Identidad 13.765.155-6, nacido en Limache el 13 de mayo de 1980, 42 años, casado, guardia de seguridad, domicilio reservado, quien previo juramento legal expuso al Ministerio Público: que ingresaron a la fiscalía, hicieron los destrozos, los desmanes, esto fue en junio del 2019, la fecha le parece el 22, un día sábado, se acuerda que fue sábado porque estaba de turno en la fiscalía como guardia, ingresó a las 8 de la mañana con horario hasta las 14 horas, trabajaba en la fiscalía desde diciembre de 2011, todo normal hasta las 13 horas que pasó la manifestación, vio la hora y eran las 13, se detuvieron en fiscalía por 20 minutos más menos, en la cual se manifestaron, pegaron panfletos afuera, rayaron la fiscalía, insultos hacia el fiscal, a las 13.20 se retiraron aproximadamente, le informó al administrador, quien le dijo que no saliera por protección y que dejara que hicieran lo que tenían que hacer, estuvieron por 20 minutos y se retiraron. Siguió con el turno hasta las 14 horas, se retira, al hacerlo conecta la alarma, cierra la primera puerta y la segunda, la principal que tiene 2 chapas de acceso también quedó con sus seguros, cuando sale, no había nadie, se fue por Pudeto a tomar locomoción colectiva y la manifestación iba hacia Blanco en dirección a Concepción. Tipo 14.20 lo llama don Ulises Meneses (fiscal de la fiscalía de Quillota) diciendo que se habían metido a la fiscalía y que estaban haciendo desmanes, en ese momento llama a su supervisor para saber si se devolvía y él le dice que no, porque su turno terminó a las 14 horas y debía retirarse a su domicilio.

Cuando pasa la marcha el testigo estaba en la fiscalía, no estaba solo, estaba con don Ulises, Cristian y María José, la niña del aseo; una vez que pasó la marcha ellos se retiran hacia sus domicilios, el último en salir de la fiscalía fue el testigo.

Explica que las dos puertas son de madera, la primera es una mampara mitad madera y resto vidrios, ventanales pequeños y la

principal, una mampara de madera normal, pero en buen estado. Respecto de los mecanismos de seguridad, explica que la mampara interior se cierra con pestillo solamente y se abre con llave y la puerta principal son chapas de seguridad que quedan debidamente cerradas con pestillos de seguridad en buen estado, y además siempre queda con sistema de alarma.

Se le exhiben imágenes individualizadas en la letra E del auto de apertura N° 3 otros medios de prueba **Video 1** explica que corresponde al frente de la fiscalía, de color blanco, está mostrando el lado contrario de la fiscalía, afuera de la fiscalía hay gente, tratan de ingresar, golpeando, dando patadas, 5-6 personas, tratando de forzar la puerta, las puertas están con su seguro correspondiente, no había otra forma de entrar que no fuera forzando la puerta con violencia. **Video 2** es el interior, la segunda puerta de la que hablaba, mitad madera y mitad ventana, con chapa electrónica, con llave también, había que forzarla para poder ingresar, están sacando sillas, poniéndolas al frente de la puerta para impedir el paso de quien corresponda, de carabineros, gente de la fiscalía, se ve como obstruyen el paso, la mesa del testigo también quedó en la puerta principal, se ve como la sacan, el mueble es el lugar de trabajo del testigo, donde tiene que estar. Explica que es su puesto y lugar de trabajo, estaba en perfectas condiciones.

Se exhibe set fotográfico individualizado en auto de apertura con el N° 1 letra E **fotografía 1**, es la entrada principal de la fiscalía, cuando uno ya entra, está viendo unos conos que él maneja afuera en el patio, las sillas estaban en perfecto estado, los extintores estaban en lugar que corresponde en caso de emergencia, los conos para estar ahí tienen que haber ingresado al interior de la fiscalía porque él los maneja en el patio, **fotografía 13** también es la entrada principal al interior de la fiscalía, las puertas que describió se ven la mampara blanca y la principal de color café, esas dejó cerradas al salir, la principal café tenía dos chapas, la blanca es chapa electrónica, se abre del interior y por fuera solo con llave, **fotografía 14** es la puerta principal que fue forzada se ve que una de las chapas no está, **fotografía 15** esta lo que dice, la chapa de abajo más la de arriba en la que falta la parte que

queda cerrada, que hace de seguro, eso lo dejó cerrado al salir, **fotografía 21** lo mismo de la anterior, la puerta principal da hacia la calle, la chapa fue forzada y rota, **fotografía 22** vidrio quebrado de una de las oficinas de la fiscalía local de Quillota, **fotografía 25** es el seguro de la puerta principal que da a la calle de la fiscalía de Quillota **fotografía 26** es la mampara interior de la fiscalía de Quillota que también fue forzada, se aprecia que también hay daño en la puerta en la mampara, **fotografía 27** se aprecia lo mismo, es la chapa que es electrónica, sólo se puede abrir desde el interior a través de un botón y con llave se abre por afuera, está claro que fue forzada, hay daño, se nota que hay daño en la puerta, la rotura que se ve de color café, por muy antigua que sea estaba en buen estado esa puerta. Agrega que el domingo regresó a la fiscalía porque había que hacer reparaciones y tuvo que hacer el domingo un turno extra, para cerrar tuvieron que poner una tranca, un fierro que se cruza de lado a lado para evitar que las puertas se abrieran por sí solas, no se podía dejar cerrada con llave. Sobre su escritorio, tuvieron que traerle uno nuevo.

A la defensa respecto al primer video exhibido, explica que no se podía ver la puerta, respecto al segundo video, cuando entran las mujeres no se ve claramente que se rompiera la chapa, en el video no ve que rompan las sillas, las sillas son movibles, no fijas, se exhibe nuevamente el video N° 2 tomaron el escritorio, lo arrastraron y se desarmó, no lo patearon, él nos estaba presente cuando se tomaron las fotografías exhibidas. Las chapas que vio en las fotografías estaban desarmadas, en la fotografía 14 que se exhibe, nuevamente se ve la puerta principal. Consulta la defensa si fuerzas especiales está adentro de la fiscalía, se le exhibe nuevamente la imagen, ve a carabineros afuera.

7.- Luis Arturo Ortiz Vera, Cédula Nacional de Identidad 10.556.277-2, nacido en Rengo el 1 de febrero de 1968, 54 años, divorciado, sargento primero de carabineros, domiciliado en calle Chacabuco 481, de la comuna de Quillota, quien legalmente juramentado expuso al Ministerio Público: que el día 22 de junio de 2019 se encontraba de servicio motorizado en marcha autorizada por

Justicia para Nicole, acompañado del cabo Mora y de su jefatura, toman contacto con la encargada de la marcha, las calles autorizadas eran del sector central, se efectuaron recorridos por Maipú, toman Freire, Diego Echeverría, Condell, luego calle Prat, Freire, calle Concepción, ahí estaban, debía terminar la marcha en plaza de armas, no obstante tomaron por calle O'Higgins en dirección al sur y en la fiscalía local se detuvo, cortaron libre tránsito, efectuaron gritos, insultos contra la fiscalía, ellos estaban detrás de la marcha, tres damas efectuaron daños en la puerta, ingresaron cinco de ellas, el testigo dio cuenta a su mando, esperaron instrucciones, el mando dio cuenta a la zonal, se pidió refuerzos, llegaron fuerzas especiales de Valparaíso al sitio del suceso, mediante parlante se pide que desistieran de su actuar, que salieran del recinto, hicieron caso omiso, esperan un tiempo prolongado entre las 14.30 y las 18.30 horas, se les ordena hacer ingreso a fiscalía y sacar a las damas, ingresa el testigo como el funcionario más antiguo, tomó contacto con Emperatriz Silva Godoy, le pidió que saliera en forma pacífica, lo que en primera instancia aceptaron y luego no, las desalojan, llegan carros policiales, las sacan del sitio, las llevan a unidad policial para tomar el procedimiento de rigor, se comprueba identidad, las llevan a hospital para constatar lesiones, el testigo vuelve a fiscalía, tomó declaración al fiscal, quien avaluó los daños, luego recibe instrucciones y dan cuenta a la fiscalía y ellas pasaban a control de detención el día 23 de junio, realizan luego el parte policial y los otros colegas terminan el procedimiento y él termina el suyo dando cuenta al Fiscal sobre lo que había pasado. La marcha debía terminar en la plaza de armas, pero eso no ocurre, se desvía a O'Higgins. Consultado acerca de por qué no las detuvieron, responde que como iban en retaguardia de la marcha pensaron que terminaría en la plaza y de forma sorpresiva tomaron a calle O'Higgins en dirección a la fiscalía, para evitar un mal mayor pensaron que se darían la vuelta ahí mismo y se devolverían a plaza de armas.

Explica que el recorrido antes del desvío fue pasivo en primera instancia, igual ocasionaron daños porque iban pintando y rayando murallas, pero en forma pasiva hasta llegar a la fiscalía, ahí se

ocasionaron cortes de tránsito, lanzaron objetos, pero el recorrido en calles aledañas fue tranquilo no obstante hubo rayados en propiedad privada, las personas afectadas no quisieron realizar denuncias. La marcha también se detuvo en investigaciones, el testigo estaba en Freire con Concepción a 20 mts, también gritaron consignas contra investigaciones y había personal de investigaciones que controló la situación, hubo rayados también, pero la marcha continuó en dirección a plaza de armas, reitera que en el interior de la fiscalía había cinco personas cuando entraron para el desalojo. Durante esas 4 horas se congregaron las damas, cortaron tránsito vehicular y seguían gritando consignas en contra de la fiscalía y los daños que ocasionaron, rayados, consignas también contra ellos, ellos se mantuvieron alejados, pero el jefe zonal interactuó contra las damas, pero como no se llegó a buen término, se comunicó a fuerzas especiales de Valparaíso. Entraron a intentar el desalojo, primero los motoristas, interactúan con la dama Srta. Emperatriz para que desistieran en forma pacífica, afuera también hubo desmanes, las damas que estaban afuera de la fiscalía también se opusieron a que ellos entraran, había sillas, bancas, las sacaron para entrar, estaba la puerta principal de fiscalía con daños, al ingresar había unas bancas largas y sillas, las sacaron e ingresaron al interior, ahí conversan con las damas para que depusieran, pero hicieron caso omiso. La puerta era de madera más menos de unos 2 mts de ancho y 2.10 mts de altura, parece que era de madera, ahora no es de madera, cuando ellos entraron la puerta estaba con daños, no recuerda la calidad de daños, pero sí que tenía daños cuando ellos ingresan al lugar.

Se exhiben imágenes individualizadas en auto de apertura con letra C N° 1 (contenido de 4 discos compactos) **disco N°2 video 1** está el carro de fuerzas especiales cuando llegó el carro de fuerzas especiales le informa a las personas que estaban en la marcha que desistieran y dejaran pasar el libre tránsito vehicular, el carro lanza agua lanza agua y fuerzas especiales saca los lienzos, en los lienzos había consignas, algo de Nicole, no recuerda, **video 2** explica el testigo que es el frontis de la fiscalía y se está preparando fuerzas especiales para entrar, la fiscalía esta al costado izquierdo del observador, en la puerta hay unos

lienzos alusivos a la marcha, damas a un costado de fiscalía y en vía pública, en la puerta unas damas con cartel blanco, **video 3** ahí el testigo y los motoristas van a hacer ingreso a fiscalía, andan con casco, chaleco y tenida térmica, se ve una puerta de entrada para personas, tiene una puerta de ingreso vehículos y una de personas, el portón blanco dice muerte a la yuta, imágenes de Srta. Nicole, y otros símbolos, ahí hacen ingreso a fiscalía, tanto motoristas otros colegas y fuerzas especiales, **video 4** frontis de la fiscalía, el desorden cuando ellos iban a ingresar, están sacando a las damas de la fiscalía, fuerzas especiales interactuaba con personas que estaban afuera de la fiscalía, algunos funcionarios adentro y otros afuera, **video 5** el frontis de fiscalía, ahí estaban también gente ingresando, una persona está siendo detenida por fuerzas especiales, un lienzo color violeta, los mandos, fuerzas especiales, en este video el testigo está dentro de la fiscalía, los funcionarios de fuerzas especiales tienen casco verde y otra vestimenta, **video 6**, costado de fiscalía, desórdenes, detención de algunas damas, lienzos, personas con chalecos verdes, tampoco el testigo aparece en este video, **video 7**, el interior de fiscalía, estaban los motoristas y el interactuaba con Emperatriz para que saliera en forma pacífica para no ser sacadas a la fuerza, en primera instancia aceptaron y luego no, él está hablando con Srta. de lentes, Emperatriz Silva Godoy, se procedió a la detención y a sacarlas, ellas no quisieron salir en forma pacífica, se tuvo que usar la fuerza para sacarlas, el testigo es el segundo que esta con Srta. Emperatriz, la de lentes, **disco N°3, video 1** frontis de fiscalía local, ahí están sacando a las damas del interior, a los carros policiales para ser llevadas a la unidad y luego a la asistencia pública para constatación de lesiones, en diferentes carros policiales, se está procediendo a la detención de las damas. En este video no logra reconocerlas, pero indica los nombres Patricias Bósquez, Karen Vergara, María Bahamondes, Caterina Muñoz y Emperatriz Silva Godoy de las personas que fueron detenidas ese día.

Explica que al entrar a la fiscalía había sillas, desórdenes, las bancas, cree que ingresaron para llamar la atención, decían que querían la presencia del fiscal y ver cómo iba el proceso, cree ese fue el motivo

principal, para ser escuchadas y querían que se hiciera presente el fiscal de turno para interactuar con él y conversar de cómo iba la causa en este caso de la Srta. Nicole, el testigo estaba con el Sgto. Gallardo y el cabo Mora como motoristas, los demás llegaron a prestar cooperación.

A la defensa responde que la marcha se inició a las 14.30 horas, el tránsito vehicular se cortó cuando empezó la marcha, para que pasara la marcha, también cuando ingresaron las damas a la fiscalía, se cortó el tránsito porque no dejaban pasar vehículos, eso fue cono a las 4 aproximadamente, porque estuvieron varias horas en el lugar, en O'Higgins el tránsito se cortó como a las 16 horas, en ese momento las 5 mujeres iban en la marcha, porque el ingreso no fue altiro, llegaron al sitio del suceso y parece que ahí ingresaron. No sabe a qué hora entraron, puede ser antes o después de las 4. El testigo estaba a retaguardia de la marcha, aproximadamente en Pudeto con O'Higgins, no en el acceso de la fiscalía. El tránsito vehicular se cortó cuando ellas llegaron al frontis de la fiscalía.

Se exhibe nuevamente video individualizado en auto de apertura con letra E N° 3, explica que está habilitado tránsito vehicular y peatonal, están efectuando daños al ingreso para efectuar ingreso a fiscalía, están golpeando, ve golpes, explica el testigo que cuando la marcha llega a la fiscalía el tránsito estaba cortado. Aclara que en el video que acaba de ver al ingreso de las mujeres en fiscalía de Quillota la calle se ve despejada. Cuando estaba cortado el tránsito las mujeres estaban al interior de la fiscalía, en ese video ya habían pasado 2 o 3 horas aproximadamente. En uno de los videos exhibidos se veía un rayado "yuta", se refiere a los carabineros.

Las puertas de la fiscalía local de Quillota, cree son de metal, no está bien seguro, desde el estallido social son metálicas. Cuando él llega y también fuerzas especiales las puertas estaban semi abiertas, pero obstaculizadas por las bancas y las sillas, entraron muchos carabineros a la fiscalía, 5 motoristas, cree un poco más de 10, pero no podría decir un número exacto, más de 10. En cuanto al peso del traje que el llevaba ese día, no lo ha pesado, no es pesado para él, las tenidas térmicas son livianas, lo que más pesa es el chaleco antibalas y el armamento. Las

sillas estaban sacadas de su base, no sabe si estaban ancladas al suelo, pero las sacaron del lugar donde estaban y estaban puestas en la entrada. No recuerda que se hayan sacado fotografías, él se fue en el procedimiento con las detenidas y luego volvió a tomar declaración al fiscal. El fiscal indicó una cantidad aproximada de avalúo, él entrevistó a un fiscal que no era César Astudillo, era otro, no sabe si era el fiscal jefe de hace dos años atrás.

Al tribunal aclara que no dijo haber visto a las mujeres en la marcha, sólo en la fiscalía, seguramente andaban en la marcha, pero sólo las vio en fiscalía. Respecto al corte de tránsito explica que se corta porque como iba la marcha en O'Higgins, se desvió por Pudeto a Freire y después en Concepción con O'Higgins, porque no se podía pasar por esa calle, fue a raíz de la marcha el corte de tránsito.

A la defensa aclara que había que cortar el tránsito, lo corta carabineros, para evitar males mayores, para que no fueran colisionadas o chocadas.

8.- Luis Sebastián Fernández Farías, Cédula Nacional de Identidad 18.967.734-0, nacido en Molina el 11 de enero de 1996, 26 años, divorciado, cabo primero de carabineros, domiciliado en 21 de mayo 2040 tenencia La Cruz, comuna de La Cruz, quien legalmente juramentado expuso al Ministerio Público: los hechos ocurrieron el 22 de junio 2019, él estaba de servicio en la población y por la central de comunicaciones Marga Marga les piden se trasladen a la fiscalía local de Quillota, se encontraba de acompañante con el jefe de patrulla, ello porque personas se manifestaban en exterior de la fiscalía, interrumpiendo el libre tránsito peatonal y vehicular, llegan al lugar, se mantienen a cierta distancia y les indican que deben esperar a fuerzas especiales de Valparaíso, ellos proceden conforme a su especialidad, se mantenían personas al interior de fiscalía por ende les solicitaron que entraran, él fue el primero en entrar (cree) y se percata que se mantenían mujeres al interior de fiscalía, proceden a la detención y se retiran del lugar. Indica que llega al sitio del suceso como a las seis de la tarde, cuando llega al lugar había un grupo de personas obstaculizando el tránsito y una pancarta, un letrero de un costado al

otro colgado, fuerzas especiales no recuerda la hora a la que llegó, como 1 hora antes del ingreso del testigo a fiscalía, el ingreso fue como a las siete, siete y media a la fiscalía, la marcha estaba por el asesinato de Nicole Saavedra, pero desconoce el motivo del ingreso a la fiscalía. En cuanto al ingreso a fiscalía, fue por la puerta principal de la fiscalía, se encontraba apretada ya que se mantenían sillas obstaculizando la entrada, el empujó, hizo fuerza en la puerta, tenía ventanales de vidrio, la empuja y logran entrar.

Explica que tenía dos puertas la fiscalía, una afuera y la otra de madera, la primera puerta no la recuerda, cuando ingresa se les pide que salgan por su voluntad y no quisieron, ahí proceden a la detención, había 5 personas dentro de la fiscalía, recuerda a María Bahamondes Bahamondes, a Karen y no recuerda más nombres, una era de contextura gruesa, estatura baja, las otras delgadas.

Se exhiben imágenes individualizadas en auto de apertura con letra C N° 1 de otros medios de prueba **disco1, video 1** interior de fiscalía se encuentran 3 personas en la entrada principal a la fiscalía, sillas obstaculizando la entrada, hay sillas, muebles, algo café, un cono, una mujer arriba de las sillas, 5 mujeres conversando hacia el exterior, una encapuchada, una mujer grabando, ahí el funcionario que se ve entrando es el testigo, comienza a sacar sillas para que los demás funcionarios logren entrar, entran, conversan con las personas que estaban dentro de la fiscalía, entran otros funcionarios, sacan cosas, despejan entrada y proceden a sacar a las personas, las mujeres se rehusaron a salir y ellos proceden a hacer uso de la fuerza conforme a protocolos para despejar área y proceder a la detención de las personas, las sacan y un funcionario continua retirando las sillas que estaban estorbando.

La puerta blanca es la que estaba trabada. El lienzo que refirió colgado de lado a lado en la calle estaba colgado de los árboles, según recuerda. El tránsito estaba impedido por la gran cantidad de manifestantes que obstaculizaban el libre paso, cuando el testigo llega se ubica a unos 30 mts del lugar, luego se acercan hacia donde estaba

el lienzo y luego llega personal de fuerzas especiales, estaba a la altura de calle Pudeto en espera de que llegara fuerzas especiales.

Se exhiben imágenes individualizadas en auto de apertura en la letra C N° 1, **disco N° 3** vehículo policial, personal de carabineros a las afueras de fiscalía local de Quillota, se logra ver la salida, cuando ellos sacan a las detenidas desde el interior de la fiscalía de Quillota, no se ve él en el video, corresponde a la salida de la fiscalía de Quillota, **disco N° 2 video 1**, es la calle O'Higgins, se ve el cartel colgado desde los árboles, la llegada del carro lanza aguas, está lanzando agua hacia lo que es el sector donde estaban los manifestantes. El testigo estaba en la parte de atrás del carro lanza aguas, **video 2**, está fuerzas especiales los manifestantes todavía estaban en el lugar con carteles, al frontis de la fiscalía, se ve la puerta principal, con daños, abierta, **video 3** es el frontis de la fiscalía, se ve el carro lanza aguas y ellos se acercan a la puerta de ingreso a fiscalía que está abierta, ya el carro lanza aguas procedió, los manifestantes empiezan a salir arrancando, el testigo ingresa a fiscalía y otros manifestantes se oponían a la acción de ellos (carabineros), **video 4** ve el frontis de fiscalía, ya estaban al interior y empiezan a sacar a las personas que estaban al interior de fiscalía, otros manifestantes se negaban a su acción, pero ya estaban saliendo de fiscalía, **video 5** el frontis de fiscalía, personal de fuerzas especiales procediendo a la detención de manifestantes, ellos ya estaban afuera de fiscalía, con las personas que se encontraban al interior, manifestantes se negaban al actuar de carabineros, **video 6** personal de carabineros procediendo a subir a manifestantes al vehículo policial, otros manifestantes negándose al actuar de carabineros, **video 7** interior de fiscalía, se conversó con manifestantes para que salieran por su voluntad, ellas se negaban, habían sillas, estaba la puerta, se observa al testigo en la imagen a la izquierda de esta, con el casco verde.

Defensa y Tribunal no formulan preguntas.

9.- Andrés Eduardo Zavala Cornejo, Cédula Nacional de Identidad N° 9.750.584-5, nacido en Viña del Mar el 4 de enero de 1965, 57 años, soltero, ingeniero comercial, domiciliado en calle O'Higgins 459, de la comuna de Quillota, quien previo juramento legal expuso al

Ministerio Público: que es el administrador de la fiscalía, su responsabilidad es la fiscalía y el edificio, está declarando porque en su calidad de administrador le tocó vivir el saqueo y la irrupción e interrupción del funcionamiento normal del edificio, con los daños que fueron identificados y la destrucción de inmueble fiscal correspondiente a la fiscalía de Quillota. No recuerda fecha, sabe que fue antes del estallido social, esto fue como el pie que dio para que volvieran a saquear la fiscalía, al no haber respuesta penal, ya que lo habían hecho una vez, debe haber sido hace 2 años aproximadamente, un fin de semana. Sabe que fue un fin de semana porque en esa fecha él se encontraba en Castro dictando una capacitación por bomberos y ahí recibió los primeros llamados, impartió instrucciones precisas al guardia de no poner en riesgo su integridad física, el guardia le informó que habían ingresado a la fiscalía y que habían roto accesos, la puerta, que habían violentado accesos y parapetado al interior, por lo que le dijo que su labor es sólo preventiva, no reactiva.

Explica que en fiscalía hay cámaras y se ve que pusieron mobiliario de recepción en el acceso, para bloquear el acceso a la recuperación de la instalación, se destruyó el escritorio que contaba el guardia, lo pusieron en la puerta. Cabe señalar que hay daños que se producen en la estructura producto del ingreso por parte de carabineros, como carabineros también se ve en el video, en el intento de recuperar la instalación dañan algunas de las sillas.

También se producen daños en el sistema de extintores. En esa irrupción los costos fueron de \$1.100.000 entre carga de extintor, reparación de mobiliario y puerta, que fue lo más costoso, eso en costo monetario, pero un funcionario pidió traslado producto de su afectación. Al hacer irrupción al interior colocaron letreros en las oficinas, afectaron fotografías de familia de fiscales, dejaron notas alusivas, eso afectó, su gente empatizó mucho con la situación que se estaba viviendo. A ellos les afectó mucho porque se sentían parte de la situación dolorosa que las imputadas y familia vivían, entonces les afectó, uno de los funcionarios en puntual estuvo muy afectado mucho tiempo, luego vino el otro saqueo y pidió traslado a fiscalía local de Valparaíso.

Se exhiben imágenes individualizadas en auto de apertura como otros medios de prueba N° 3 letra E, **video 1** es la cámara exterior mostrando puerta principal de madera, conoce el video porque él lo facilitó a la policía. Tienen sistema de cámaras de vigilancia que se cargan en la red, son grabaciones sin fin, como los hechos ocurridos eran recientes en forma casi inmediata se generó acceso por informática y se grabó en un disco para ser presentado como medio de prueba, se ve la vulneración del acceso principal, puerta exterior que contaba con 2 chapas, se ve como patean la puerta, hasta el punto de lograr abrirla y luego de eso ingresan y efectúan la misma maniobra con la mampara interior, la que también dañan. Conoce la estructura, era una puerta de madera bastante sólida que tuvo que ser reemplazada y aún está en la fiscalía, **video 2** es la recepción de fiscalía donde está el antiguo mesón y el mobiliario con que se contaba en ese entonces para el público que asistía, están empezando a forzar la mampara luego de haber roto el acceso principal, empiezan a ingresar, van a empezar a tomar todo el mobiliario disponible para bloquear el acceso, primero sólo las sillas y a posterior toman el escritorio del guardia, corresponde sólo al momento del ingreso, hay otras en que se ve el tránsito al interior de las oficinas cuando iban a hacer lo que explicó, manipulación de fotos de familia de un fiscal y notas que dejaban en el interior de carpetas de las oficinas de funcionarias, ahí se descuadra la mesa del guardia, el video es de la cámara que está en recepción, se sube a la nube, se recupera, graba y se rotuló como medio de prueba. Hay una hoja abierta de la puerta y la otra cerrada, de la puerta exterior, a continuación, viene la mampara que está cerrada y bloqueada.

Se exhibe set fotográfico individualizado en auto de apertura con el N° 1 de otros medios letra E **fotografía 1**, corresponde a vista desde la mampara a la recepción, se aprecia desarmada la mesa del guardia, generadores de fila, uno de los extintores, conos, sillas para público, una de ellas parcialmente destruida, **fotografía 2** corresponde al acceso de la oficina de la abogada asistente Mónica Zegarra, en el texto aparece "quien mató a Nicole", está en el vidrio que está a continuación de la chapa, en el primer vidrio, detrás de donde está esa impresora

multifuncional, **fotografía 3** corresponde al vidrio de la oficina de centralizado que también dice “quién mató a Nicole Saavedra”, en esa oficina dejaron textos al interior de carpetas, **fotografía 4** uno de los textos, cree es la misma oficina del centralizado, dice “quién mató a Nicole”, **fotografía 5** corresponde a ventanas afuera de la oficina del centralizado, hay 2 ventanas idénticas, está al parecer afuera de la oficina del fiscal jefe (por cantidad de carpetas), “Nicole Saavedra Bahamondes, Nicole presente”, **fotografía 6** “Nicole presente”, corresponde a vista exterior de la oficina de la otra abogado asistente, **fotografía 7** “Nicole presente”, en el vidrio dice eso, el vidrio es una ventana de una de las oficinas, no recuerda, cree que es de la abogado asistente Francisca, **fotografía 8** “Nicole muerta torturada, tu hija, tu hermana”, están las fotos puestas al revés, corresponde a la oficina del fiscal Meneses, lo escrito está en una hoja de papel sobre el mueble donde tienen sus libros los fiscales, las fotografías estaban en la misma ubicación, pero puestas como corresponde, esa parte de abajo del mueble don Ulises las usa para sus cosas familiares, **fotografía 9** en una hoja colgada y afirmada por teclado dice “dónde está Nicole”, como el mobiliario es tipo, no puede decir de quien es, pero sí puede aseverar que es de los nuestros, **fotografía 10** corresponde al interior de una oficina, el ventilador, en el vidrio dice “quién mató a Nicole Saavedra Bahamondes”, podría ser la misma oficina del fiscal Meneses, **fotografía 11** “quién mató a Nicole Saavedra Bahamondes”, dice sobre el mueble de la recepción, **fotografía 12** “fiscalía pura hipocresía”, es un porta panfletos que tiene la fiscalía, **fotografía 13** es la misma, pero desde adentro hacia afuera, donde se aprecia el cono, la mesa rota, las sillas, basurero, vuelve a mencionar que si bien hubo destrozo, no puede aseverar que las sillas fueron rotas por ellas o por carabineros en el intento para recuperar la instalación, al fondo se ven ambas puertas, mampara abierta y la puerta principal aparentemente cerrada, ahí a mano derecha está la entrada a su oficina que tiene llave y no pudieron acceder, **fotografía 15** es la puerta principal vista desde adentro y ahí estaba fuerzas especiales en el acceso, la puerta está rota, tiene un sacado, seguramente es parte de la protección que tenía la chapa y que

fue la que vulneraron, **fotografía 16** ahí está el otro lado de la puerta, en un lado la chapa montada en su lugar y en el otro, donde debía estar el cerrojo en que se afirma la chapa, está arrancado, se ven las marcas de donde iba esa parte, donde daba la seguridad para el cierre, **fotografía 17** es el acceso donde antiguamente estaba un anexo, es la zona exterior o la parte de la mampara exterior de la fiscalía, **fotografía 18** ahí está la parte exterior con el vidrio roto de una de las oficinas con un papel pegado, la escritura en la muralla no puede atribuírsela a ella, no recuerda si estaba o no, suele utilizarse como mural, **fotografía 19** ahí se ve también la zona exterior con panfletos pegados en vidrios, no distingue si esta ventana está rota, la anterior si, ninguna ventana exterior tenía daños antes, **fotografía 20** otra ventana que tiene papeles pegados en la ventana y barrotes exteriores, **fotografía 21** otro vidrio con folletería, se nota ruptura del vidrio trizado, un impacto y el papel pegado, **fotografía 22** es otra toma correspondiente a puerta exterior con una de las hojas con su soporte para la chapa eléctrica y sin el soporte para la chapa de seguridad, la chapa tiene en una hoja el cierre y en otra el receptor, **fotografía 23** corresponde a uno de los vidrios de las oficinas, los vidrios tienen unas láminas de seguridad, por lo que aunque lo rompan no se desmiembra por estar adosado a lámina de seguridad que puede resistir una bala de una calibre bajo, **fotografía 24** ahí hay otro, es la oficina de la abogada, están las fotos boca abajo y letrero de papel que dice "fiscalía pura hipocresía" y en otro "quién mató y torturó a Nicole", **fotografía 25** es la recepción y ahí está botado aparentemente el pedazo de la chapa de la puerta de madera que sostiene el seguro, **fotografía 26** es la misma parte de la chapa botada en suelo y se ven tornillos, es la chapa de la puerta exterior, la principal, **fotografía 27** corresponde a la mampara donde también se ve que desmembraron el encaje de la chapa de la mampara, **fotografía 28** es también la puerta de la mampara, ahí hay un calado que seguramente le hicieron fuerza para abrir la mampara, **fotografía 29** esa corresponde a la puerta del digitador, de la oficina del digitador, que tiene lleno de panfletos tirados.

Se exhiben documentos individualizados en auto de apertura letra D N°s 1, 2 y 5 (se mantiene individualización y enumeración de auto de apertura):

1.- Copia boleta 00764 correspondiente a recarga y mantención de extintores, de fecha 26 de junio de 2019, explica el testigo que se efectuó esta recarga porque los extintores fueron manipulados, no tiene certeza de si fueron descargados en su totalidad o no, pero fue sacado el seguro y por normas de seguridad deben cargarse completamente.

2.- Cotización N° 1363 del 26 de junio de 2019, emitida por Exhialum, en que se identifica como empresa a la fiscalía local de Quillota, a nombre de Tomás Herrera, proyecto reparación puertas de acceso, se describe reparación puerta principal, puerta no cierra, chapa caída, puerta de acceso reparación completa, por un costo de \$283.220.- explica el testigo que por el nombre de la empresa es la reparación de la mampara, seguramente Exhialum, agrega que se descuadraron ambas puertas, pero la puerta principal es la que quedó sin cerrar la chapa, producto que se desmontó el calzo para los pestillos.

5.- Liquidación de la compañía de seguros N° 67357 de fecha 26 de diciembre de 2019, dirigida al Ministerio Público, Ref. Siniestro N° 01-330965, Póliza N° 01-6019041, en que se indica que la pérdida indemnizable alcanza la suma única y total de UF 81,28, explica el testigo que corresponde a la compañía aseguradora, con el siniestro correspondiente, número identificador, ahí está el detalle que pobremente se logra ver, la letra es muy mala, pero esta cotización o liquidación de seguro no corresponde en su totalidad a los daños causados por las niñas, está incluido todo, entonces no es correcto ese monto, no es solamente lo de ellas, están incluidos ambos sucesos. El monto efectivo de la reparación fue de 1.100.000.- él maneja la información porque es como el dueño de casa de la fiscalía. No es fácil hacer las reparaciones, requiere muchos procesos para adjudicar la reparación y debe ajustarse a normas que rigen los estatutos, no es de la noche a la mañana, los extintores sí, porque salen del fondo fijo operacional y dada la premura de contar con ellos, pero el resto de las

reparaciones y adquisición de nuevo mobiliario para recepción es un proceso bastante más largo.

A la defensa, quien solicita se exhiban nuevamente imágenes individualizadas en auto de apertura como N° 3 letra E, video 1 y consulta si logra ver la puerta principal, el testigo explica que no se ve, no se ven las chapas. Se muestra el video 2 y mientras se exhibe el video se le pregunta cuando se abre la puerta ¿ve ejercicio violento? El testigo explica que se ve el forcejeo claramente y que deja un calado en la puerta blanca, producto de la palanca que hacen para forzar la chapa, ese movimiento duró unos 20 segundos, claramente fue forzada, luego aclara que el forcejeo duró 7 segundos, luego indica acerca del escritorio del guardia de seguridad que no puede calificar intenciones, pero que se ve que arrastran la mesa, se destartala y se sale de su forma, claramente se desmontó, hubo que cambiarla por una nueva, la mesa fue destruida y tuvo que ser repuesta por una nueva. Reitera que no vio que se rompiera la chapa de la mampara, pero ve el forcejeo.

Las superficies donde vio rayados con plumón son de vidrio y algunas con láminas ahumadoras, al día siguiente la empresa de servicios de fiscalía fue a hacer limpieza total, lo limpiaron al día siguiente, con el costo que significaba el servicio extra. Los letreros de las fotografías estaban algunos superpuestos, otros pegados, otros afirmados con teclado, los folletos pegados en vidrios de afuera, algunos aparentemente estaban pegados con pegamento, son de propaganda, de los mismos que ponen en la calle. Respecto de los vidrios quebrados que se mostraron dan a la calle, no le consta que ellas lo hicieran, pero sí que eso ocurrió en el transcurso de la toma. Sobre las fotografías de los funcionarios de la fiscalía, no tenían daño estructural las fotos, la chapa de la puerta principal fue la que le desmontaron el calzo, que es la caja que se atornilla, receptora de los cilindros de cierre, se desarmó porque el calzo fue violentado con fuerza. Se exhibe nuevamente el documento 1, dice mantención recarga extintores cada una, 36 mil pesos.

Se exhibe nuevamente documento N° 2 el testigo explica que es una cotización, cree que esa empresa hizo la reparación, quien contrata ese servicio es la regional, no ellos.

Se exhibe nuevamente documento N° 5 lee ítems, televisor lcd, butaca, computador portátil, sillas, no entiende bien las letras, cajonera, mobiliario, mouse, módulo auto consulta. Explica que luego de esta irrupción, en el estallido social hubo un nuevo ingreso, por ello explicó previamente que en esta liquidación también hay daños que corresponden al estallido social, consultado si fue el 8 de noviembre, responde que no recuerda la fecha, pero que fue primero el ingreso que hicieron ellas y después el de la gente del estallido, después de octubre de 2019. Recuerda daños del estallido, quemaron carpetas, rompieron notebook, rompieron completa la recepción de fiscalía y un sin número de cosas más, por ello fue súper tajante, la liquidación del seguro no correspondía completamente a la irrupción. La recepción que se ve en videos es la que destruyeron por completo en el saqueo del estallido.

Al Tribunal aclara que, en cuanto al llamado del guardia, había una manifestación ese día y estaba en su instalación, al término del turno, sale, deja todo cerrado, se topa con la marcha y se devuelve a la fiscalía y se percata que habían ingresado y violentado, él ahí le indica que se vaya y no ponga en riesgo su integridad, desconoce si fue el fiscal del turno quien le informó. En cuanto a la fotografía 23 del set individualizado en el auto de apertura con N° 1 letra E de otros medios de prueba, explica que tienen tres oficinas con vista exterior y que tienen barrotes, en interior no había ningún vidrio roto. En cuanto al avalúo de los daños que refirió en \$1.100.000.- es aproximadamente a lo referido al incidente de la irrupción, la cotización contempla todo, los 2 incidentes, el millón cien es el que se ajusta al total de gastos aproximados, recarga de extintor, limpieza, los daños totales por los que se tuvo que efectuar reparación, recarga de extintores, limpieza de vidrios, reparación de mesa, sillas que se destruyeron, recalca que las sillas, no puede dar certeza de que hayan sido ellas, incluye reparación de chapas y reforzamiento de las mismas puertas.

La defensa a partir de aclaratorias al Tribunal, explica que está la boleta de recarga y mantención de extintores, no está la boleta de lo que cobró extra el servicio de mantención y limpieza, lo único claro son los 36 mil pesos de extintores, explica que han pasado algo más de 3 años a esta fecha, no puede decir si son 1 millón cien mil pesos.

10.- Nicolás Aníbal Verdugo Sepúlveda, Cédula Nacional de Identidad N° 16.321.684-1, nacido en Santiago el 16 de febrero 1986, 36 años, casado, capitán de carabineros, domiciliado en La Serena, quien legalmente juramentado expuso al Ministerio Público: que el día de la marcha de Nicole Saavedra Bahamondes se habían metido 5 o 6 personas a fiscalía, no recuerda la fecha, pero fue un día fin de semana donde recorrieron todo el centro de la comuna y posteriormente la marcha se dirigió al sector de la fiscalía, donde habían 5 personas en el interior de la fiscalía. La marcha fue como a las 12, llegó hasta como las 6-7 de la tarde en el tema de la fiscalía, la marcha fue temprano, pero por el tema de la fiscalía llegaron hasta las 6 -7 de la tarde, el recorrido de la marcha fue en Quillota por el centro, por calles céntricas, no recuerda las calles, se enteró de las personas adentro de fiscalía porque él estaba afuera de la fiscalía junto al mayor Olivares. Sobre las personas que estaban al interior de la fiscalía, se enteraron de que había personas al interior, no recuerda horario, se enteran cuando llegan, la marcha se desvió hacia la fiscalía y cuando ellos llegaron a la fiscalía se dan cuenta que había 5 personas al interior, recuerda que se entrevistó con ellas, en el momento que estaba la marcha afuera de la fiscalía, cortando el tránsito, ellos como funcionarios públicos y las personas al interior. Con pancartas y lienzos de costado a costado, no dejaban pasar ningún vehículo, ellos desviaron el tránsito un poco más atrás para que no se congestionara el tránsito más. Reitera que de vereda a vereda tenían una pancarta, no recuerda cómo la sujetaban, no sabe si estaban las mismas personas o si había algún árbol, no recuerda, agrega que acompañó al mayor en todo momento a la espera que llegara fuerzas especiales, pero al final ingresó las motos todo terreno. El sargento Ortiz y otros más y fuerzas especiales ayudaban a controlar a los manifestantes que estaban afuera, aclara que entraron motoristas, no

las motos, no recuerda cuántos motoristas ingresaron. Al entrar motoristas sacaron a las personas que estaban al interior, el recuerda que eran 5, María Bahamondes Bahamondes y Jael Bósquez Vargas, Karen Vergara Navarro, Caterina Muñoz Orrego y Silva Tapia. Consultado acerca de haber declarado con anterioridad señala que sí, sin embargo, no recuerda lo que dijo en ella. Se efectúa ejercicio para refrescar memoria conforme el artículo 332 del Código Procesal Penal se le exhibe declaración, indica que la dio en la Cuarta comisaría de Quillota, la fecha de la declaración no la recuerda, los nombres de los detenidos eran Jael Bósquez Vargas, María Bahamondes Bahamondes, Karen Vergara Navarro, Caterina Muñoz Orrego y Emperatriz Silva Godoy. Explica que no ingresó, se quedó afuera, que ingresó el mayor, pudo observar que había destrozos al interior de la fiscalía y desorden público en el exterior, estaban cortando la calle, seguían en contra de carabineros y no querían que ellos ingresaran al interior de la fiscalía. Las personas que sacaron de la fiscalía se trasladan a la unidad (comisaría) y después a constatar lesiones, después las llevan nuevamente a la unidad y se mantienen en ese lugar, en el calabozo. Respecto a los daños y destrozos, vio sillas y diferentes objetos, las habían pegado a la puerta, había sillas por todos lados, para que no se pudiera ingresar, es lo que más pudo ver desde afuera, eso lo vio después a través de cámaras, se ve como las personas intentan, ingresan a la fiscalía y golpean la puerta, las cámaras estaban en el interior de la fiscalía, las grabaciones las mantenía personal SIP, no sabe qué pasó con esos registros.

Defensa y Tribunal no formulan preguntas.

B) Objetos

- a) 3 discos compactos con sus respectivas cadenas de custodia contendores de grabaciones de las cámaras de seguridad de la fiscalía de Quillota, incorporados mediante exhibición a los testigos Luis Ortiz Vera el disco N° 2 videos 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7, disco N° 3 video 1; al testigo Luis Fernández Farías el disco N° 1 video 1, disco N° 3 video 1, disco N° 2 videos 1, 2, 3, 4, 5, 6, y 7.

C) Prueba Documental (se mantiene individualización y enumeración de auto de apertura):

1- Copia de boleta de venta N°000764 de fecha 26 de junio de 2019.

2- Cotización n° 1363 de fecha 26 de junio de 2019 de Exhialum.

3- Copia de resolución exenta n° 342 de fecha 03 de junio de 2019 suscrita por don Iván Cisternas Tapia, Gobernador provincial de Quillota, que en lo pertinente señala: “considerando la presentación realizada por doña Karen Vergara Navarro, Cédula Nacional de Identidad 13.763.387-6 mediante la cual solicita autorización para efectuar marcha pacífica, por las calles de la ciudad de Quillota, en conmemoración de los 3 años del asesinato de Nicole Saavedra Bahamondes, el día sábado 22 de junio del año en curso entre las 11 y las 15 horas. La marcha tendrá el siguiente recorrido: se iniciará en calle Maipú, continuará por calle O’Higgins, Diego Echeverría, Avda. Condell, La Concepción y terminará en la esquina de calle San Martín para ingresar a la plaza de armas de Quillota” documento que en lo resolutivo indica “Autorízase a doña Karen Vergara Navarro para efectuar una marcha pacífica, por las calles de la ciudad de Quillota en conmemoración de los 3 años del asesinato de Nicole Saavedra Bahamondes, el día sábado 22 de junio del año en curso entre las 11 y las 15 horas”. Agrega el documento que “los participantes de la marcha deberán cumplir estrictamente las instrucciones que carabineros les imparta al efecto, quienes podrán poner término a la misma si los participantes no dieran cabal cumplimiento a las instrucciones que se les entregaron y a las disposiciones de esta resolución”.

“Si los participantes de la marcha obstruyeren la libre circulación de transeúntes, peatones o de vehículos o si alteraren el orden público en cualquier forma y, especialmente si no dieran cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 2 del decreto Supremo N° 1086 del Ministerio del Interior, carabineros tendrá la facultad de disolver la marcha autorizada”.

5- Copia de análisis de pérdida indemnizable evacuada por Madrigal Swain Liquidadores de Seguros Spa, de fecha 26 de diciembre de 2019 N° 67357, suscrito por doña Melicia Urzúa González.

D) OTROS MEDIOS DE PRUEBA (se mantiene individualización y enumeración de auto de apertura):

1- Set de 29 fotografías del sitio del suceso y capturas de las cámaras de seguridad de la fiscalía local de Quillota, las que fueron incorporadas mediante su exhibición a los testigos Jaime Ossandón Duarte (fotografías 1 a 29), Richard Hervía Vargas (fotografías 1, 13, 14, 15, 21, 22, 25, 26 y 27) y a Andrés Zavala Cornejo (fotografías 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29).

3- 03 Videograbaciones de las imputadas dentro de la fiscalía local de Quillota e intermediaciones referentes a los hechos materia de la acusación, incorporados mediante exhibición al testigo Jaime Ossandón Duarte (videos 1, 2 y 3), al testigo Richard Hervía Vargas (videos 1 y 2) y al testigo Andrés Zavala Cornejo (videos 1 y 2).

4- 01 registro de las videograbaciones realizadas por las cámaras de seguridad de la Policía de Investigaciones, incorporado mediante su exhibición durante la declaración de los testigos Christian Fierro Pavéz, Leonardo Ramírez Canessa y Raúl Torres Valdés

OCTAVO: Prueba de descargo. Que, la defensa adhirió a toda la prueba del Ministerio Público y además rindió prueba propia consistente en:

A) Documental

1.- Seis hojas de papel con su respectiva cadena de custodia, levantadas en sitio del suceso, papeles en que se leían “Quién mató a Nicole” “¿Quién mató y torturó a Nicole?” “Nicole Saavedra Bahamondes presente” “¿Dónde está Nicole?” “¿Quién mató a Nicole?” y “¿Quién mató a Nicole?”

B) Otros medios de prueba:

2 videos tomados y grabados con fecha 22 de junio de 2019, por Radio Humedales, que dan cuenta del aniversario del fallecimiento de la víctima de nombre Nicole, ambos incorporados durante la declaración del testigo Nicolás Verdugo Sepúlveda.

C) Testigos:

1.- Nicolás Aníbal Verdugo Sepúlveda Cédula Nacional de Identidad 16321684-1 nacido en Santiago el 16 de febrero de 1986, 36 años, casado, Capitán de carabineros, con domicilio en La Serena, quien legalmente juramentado expuso a la defensa que esta acá porque el día de la marcha estaba con su mayor y personal resguardando la marcha que se estaba realizando en Quillota y en el momento que se desvía se percatan que habían ingresado 5 personas al interior de la fiscalía.

Se le exhibe un video individualizado en auto de apertura como otros medios de prueba, el testigo indica que no identifica en qué calle está, pero que parece en dirección a donde está la Policía de Investigaciones, es la comuna de Quillota, él estaba resguardando, ya que se ve un baile, pero atrás está la marcha donde las personas rayaban y rayaron paredes durante el recorrido que hacían, en esta parte se ve que están bailando, pero hacia atrás podrían ver que están marchando y rayando.

En la calle donde está la Policía de Investigaciones, la marcha no decide seguir hasta la plaza sino doblar hasta donde está la fiscalía y cuando llegan a la fiscalía se enteran de que había personas al interior, con la marcha se cortó el tránsito, con las pancartas puestas de vereda a vereda, tuvieron que hacer devolverse los vehículos, la marcha en todo momento fue en la calle. Las personas que estaban en el interior de la fiscalía, el testigo estaba al medio y venían los manifestantes golpeando al frente de su cara unos platillos de música.

Se exhibe el segundo video individualizado en el auto de apertura como otros medios de prueba, explica el testigo que se ve la puerta, él no sabe si ellos ya habían llegado, a la niña la reconoce, pero no se acuerda, él estaba pendiente de lo que pasaba al interior y no recuerda

si una persona había grabado un video, las puertas están cerradas, la del interior, la otra es la que habían golpeado, la café, la puerta parece tiene un vidrio quebrado, “el objetivo de esta toma es tener una conversación, un llamado telefónico al menos...”, en la última sección del video, se ve a mujeres cantando.

Al Ministerio Público indica que en el último video se veía un funcionario policial entre la mampara y la puerta exterior, era el testigo, no había coordinación entre las personas que estaban afuera y las de adentro, porque algunos desde afuera trataban de entrar y el con su mayor se pusieron en ese lugar. Consultado acerca de si sabía cómo llegó la marcha al lugar y si había o no comunicación entre las personas que estaban dentro y las de fuera de la fiscalía, explica que se acuerda que en el momento que iban saliendo por la Policía de Investigaciones hacia la plaza las personas indican que se iban a dirigir a la fiscalía porque había personas al interior de la fiscalía. Explica que estaba en la puerta con el mayor para que no ingresaran más personas a la fiscalía. Cuando se produce el desalojo el mayor permanecía ahí en el lugar, el testigo se había retirado, no vio el desalojo, se había retirado del lugar a la comisaría. Consultado acerca del tiempo que estuvo en la puerta de la fiscalía, 2 horas, 2 horas y media, tres horas. Cuando se retira del lugar estaban las mismas personas que se vieron en el video al comienzo. Consultado si la marcha antes pasó por la fiscalía, por calle O’Higgins, señala que no recuerda muy bien, porque pasaron por muchas calles. No recuerda el nombre de la calle de la fiscalía.

El Tribunal no formula preguntas aclaratorias.

NOVENO: Hechos acreditados. Que el Tribunal estimó que los hechos que se dieron por establecidos después de valorar libremente toda la prueba rendida, sin contradecir con ello los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal y más allá de toda duda razonable, son los siguientes:

“Que el día 22 de junio de 2019 alrededor de las 14:00 horas **Jael Patricia Bósquez Vargas, Karen Eloísa Vergara Navarro, María Francisca Bahamondes Bahamondes, Caterina Andrea Muñoz Orrego y Emperatriz Sandra Silva Godoy**, en el contexto de una marcha que se desarrollaba en la comuna de Quillota, se dirigieron hasta el frontis de la fiscalía local ubicada en calle O’Higgins de dicha comuna, para irrumpir violentamente mediante la fuerza, pateando la puerta de acceso a la fiscalía, rompiendo sus cerraduras, y forzando la mampara que da al hall central. Una vez en el interior del inmueble las imputadas tomaron sillas y otros mobiliarios, dañando algunos de ellos, para luego colocarlos en la puerta de la fiscalía, obstaculizando con ello el ingreso, parapetándose así en el edificio. Asimismo, provocaron daños consistentes en rayados con plumón en puertas y ventanas de las dependencias, ingresaron a las oficinas, y tomaron objetos personales de los funcionarios, manteniéndose en el lugar durante varias horas, siendo finalmente desalojadas por personal de carabineros y detenidas en el mismo lugar.

Los daños ocasionados por las imputadas en el inmueble de la fiscalía local de Quillota, en su mobiliario y dependencias superan indudablemente una unidad tributaria mensual”.

DÉCIMO: Valoración de los medios de prueba que fundamentan los hechos que se han tenido por acreditados. Que los hechos precedentemente descritos, fueron acreditados mediante la prueba de cargo incorporada por el ente persecutor, consistente en **prueba testimonial** constituida por la declaración de Jaime Ossandón Duarte, Christian Fierro Pavéz, Karen Arancibia Ojeda, Leonardo Ramírez Canessa, Raúl Torres Valdés, Richard Hervía Vargas, Luis Fernández Farías y Andrés Zavala Cornejo, aunada a la **documental, fotografías e imágenes de video** incorporados por la fiscalía.

En cuanto a la declaración del testigo Luis Ortíz Vera y Nicolás Verdugo Sepúlveda, no se estimó apta para acreditar mayormente los

hechos de la causa, salvo en cuanto el lugar y época de su ocurrencia, según se razonará en lo sucesivo.

Así, para determinar **la fecha hora y lugar en que se produjeron**, sin perjuicio que aquél acápite de la acusación no fue objeto de controversia por parte de la defensa, el Tribunal, para su acreditación consideró los testimonios de cargo de **Jaime Ossandón Duarte**, quien dijo en síntesis que compareció al Tribunal porque fue citado a declarar “porque con fecha 22 de junio de 2019 se encontraba de servicio como patulla SIP de la Cuarta Comisaría de Quillota, recibe comunicado vía radial de parte de personal de la población, que solicitaban cooperación debido a que personas que participaban en una marcha en la causa Nicole Saavedra habían ingresado a fiscalía local de Quillota”, indicando además que “llegó a la fiscalía aproximadamente a las 13:15 horas, las personas que estaban afuera de la fiscalía tenían tomada la calzada y vereda”. En el mismo sentido, declaró el testigo **Christian Fierro Pavéz** al indicar “le corresponde llevar a cabo la investigación en base a tres hechos que fueron denunciados, uno por la Policía de Investigaciones de Quillota, uno por la entonces Gobernación de Quillota y otro por la fiscalía de Quillota”, luego señala que “entrevista al administrador de la fiscalía y le da cuenta que ese mismo día 22 de junio, la persona que está resguardando las dependencias le informa que cerca de las 14 horas había aglomeración de personas al exterior de la fiscalía, rayando y pegando panfletos alusivos al motivo de la marcha y la marcha se retira del lugar, la persona encargada de resguardar las dependencias, como costumbre cierra puertas de fiscalía y se retira.”. Por su parte el testigo **Leonardo Ramírez Canessa** al explicar el motivo de su comparecencia sostiene “esto ocurrió el 22 de junio del año 2019 aproximadamente a eso de las 13.30, día sábado” añadiendo que “estaba Raúl Torres de oficial de guardia y le dice que viene una marcha y que van a pasar por acá” para luego de referirse latamente a las manifestaciones efectuadas por las participantes de la marcha en las afueras de la Unidad Policial, a la que en dicha época pertenecía, indica que “Después supieron que la misma marcha se

dirigió a la plaza, a la Gobernación y terminó en la fiscalía de Quillota". En similares términos declaró el testigo **Raúl Torres Valdés**, al exponer que concurre a declarar "porque el día 22 de junio del año 2019 a las 08 horas asume su rol de oficial de guardia en dependencias de Policía de Investigaciones Quillota", añadiendo que "alrededor de las 13.55 horas se percata que afuera del cuartel policial, que estaba cerrado (puerta de acceso), se encontraban alrededor de 250 a 300 personas por una marcha autorizada, esta marcha estaba denominada justicia para Nicole Saavedra y ocurren los hechos que posteriormente se denuncian" para finalmente indicar que "Por lo que entiende, por información general, la marcha se trasladó por la Concepción a O'Higgins y a la fiscalía local de Quillota, donde hicieron ingreso, se provocaron daños, principalmente eso." También impresionó como veraz el testigo **Richard Hervía Vargas**, quien en su calidad de guardia de seguridad de la fiscalía local de Quillota expuso "que ingresaron a la fiscalía, hicieron los destrozos, los desmanes, esto fue en junio del 2019, la fecha le parece el 22, un día sábado, se acuerda que fue sábado porque estaba de turno en la fiscalía como guardia, ingresó a las 8 de la mañana con horario hasta las 14 horas," para luego explicar que "todo normal hasta las 13 horas que pasó la manifestación, vio la hora y eran las 13, se detuvieron en la fiscalía por 20 minutos más menos, en la cual se manifestaron, pegaron panfletos afuera, rayaron la fiscalía, insultos hacia el fiscal, a las 13.20 se retiraron aproximadamente" detallando que "Siguió con el turno hasta las 14, se retira, al hacerlo conecta la alarma, cierra la primera puerta y la segunda, la principal que tiene 2 chapas de acceso también quedó con sus seguros, cuando sale, no había nadie" agregando que camino a tomar locomoción colectiva "Tipo 14.20 lo llama don Ulises Meneses (fiscal de la fiscalía de Quillota) diciendo que se habían metido a la fiscalía y que estaban haciendo desmanes". En los mismos términos depuso el testigo **Luis Ortíz Vera** quien refirió "que el día 22 de junio de 2019 se encontraba de servicio motorizado en marcha autorizada por Justicia para Nicole, acompañado del cabo Mora y de su jefatura, toman contacto con la encargada de la marcha", para luego añadir que la marcha "tomó calle O'Higgins con dirección al sur y en la fiscalía local se

detuvo, cortaron libre tránsito, efectuaron gritos, insultos contra la fiscalía, ellos estaban detrás de la marcha, tres damas efectuaron daños en la puerta, ingresaron cinco de ellas,” agregando que “se pidió refuerzos, llegaron fuerzas especiales de Valparaíso al sitio del suceso, mediante parlante se les informa que desistieran de su actuar, que salieran del recinto, hicieron caso omiso, esperan un tiempo prolongado esto entre las 14.30 y las 18.30, se les ordena hacer ingreso a fiscalía y sacar a las damas”.

Por otra parte el testigo **Luis Fernández Farías** al ser consultado acerca de su comparecencia al Tribunal expuso “los hechos ocurrieron el 22 de junio 2019, él estaba de servicio en la población y por la central de comunicaciones Marga Marga les piden se trasladen a fiscalía local de Quillota”, para añadir “ello porque personas se manifestaban en exterior de la fiscalía, interrumpiendo el libre tránsito peatonal y vehicular, llegan al lugar, se mantienen a cierta distancia y les indican que deben esperar a fuerzas especiales de Valparaíso, ellos proceden conforme a su especialidad, se mantenían personas al interior de la fiscalía, por ende, les solicitaron que entraran, él fue el primero en entrar (cree) y se percata que se mantenían mujeres al interior de fiscalía”

Asimismo, el testigo **Andrés Zavala Cornejo** sostuvo que “es el administrador de la fiscalía, su responsabilidad es la fiscalía y el edificio, está declarando porque en su calidad de administrador le tocó vivir el saqueo y la irrupción e interrupción del funcionamiento normal del edificio con los daños que fueron identificados y la destrucción de inmueble fiscal correspondiente a la fiscalía de Quillota, ”quien si bien indicó no recordar fecha, si pudo establecer que “No recuerda fecha, sabe que fue antes del estallido social,”

Por otra parte, en cuanto a este punto, el testigo **Nicolás Verdugo Sepúlveda**, quien si bien no indicó la fecha de los hechos, pudo recordar su contexto, señalando que el día de la marcha de Nicole Saavedra Bahamondes se habían metido 5 o 6 personas a la fiscalía, no recuerda la fecha, pero fue un día fin de semana, refiriendo al efecto

“que el día de la marcha de Nicole Saavedra Bahamondes se habían metido 5 o 6 personas a fiscalía, no recuerda la fecha, pero fue un día fin de semana”, para luego agregar que “La marcha fue como a las 12, llegó hasta como las 6-7 de la tarde en el tema de la fiscalía, la marcha fue temprano, pero por el tema de la fiscalía llegaron hasta las 6 -7 de la tarde”.

Finalmente, la funcionaria de Policía de Investigaciones **Karen Arancibia Ojeda**, si bien no refirió fecha y hora, sí dio cuenta del lugar donde los hechos ocurren, al indicar “que participó en diligencias relativas a declaración de dos de las imputadas, Karen Eloísa Vergara Navarro”, agregando que Vergara Navarro había declarado “Posterior a pasar por la unidad de Quillota, se trasladan a fiscalía por O’Higgins, frente a estas dependencias, en compañía de otras cuatro mujeres, dentro de ellas María Bahamondes, a quien conoce, tocan el timbre de la fiscalía y al no responder nadie, se deja llevar por la rabia y empieza a forzar la puerta de ingreso de la fiscalía, logrando entrar a dichas dependencias.” Añadiendo que la imputada sostuvo “Al pasar más menos 4 horas ingresa fuerzas especiales y las lleva detenidas a las personas que se encontraban en el interior”, luego, al referirse a su participación en la toma de declaración de Bahamondes Bahamondes, refiere “que al ser familiar de Nicole y al conmemorarse 3 años de la muerte de Nicole, participa en este movimiento de justicia por Nicole, pidiendo autorización para dicha marcha en la gobernación de Quillota, harían un recorrido por fiscalía, el mismo recorrido, llegando a Condell y devolviéndose por calle Concepción.”, indicando además que “llega a las afueras de la fiscalía, su intención era pedir la presencia del fiscal de la investigación en esa causa y fuerzan puertas de ingreso de la fiscalía y en el interior, como su intención era la presencia de fiscal, se aparta de una sala donde existen carpetas investigativas y pone en la puerta de ingreso bancas y sillas para no permitir ingreso de carabineros”

En cuanto la ocurrencia y dinámica de los hechos el Tribunal consideró principalmente los relatos de los testigos de cargo, en el siguiente sentido. **Jaime Ossandón Duarte** nos indicó que en la fecha

descrita en los párrafos precedentes, se encontraba de servicio como patrulla SIP, cuando recibe un comunicado dando cuenta que se requería cooperación por cuanto personas que participaban de una marcha por el caso de Nicole Saavedra, habían ingresado a la fiscalía, por lo que concurre al lugar percatándose que había alrededor de 50 personas en las afueras, quedando el testigo a la espera de instrucciones, agregando que a las seis y media - siete se recibe instrucción del fiscal de turno, para el ingreso de fuerzas especiales, para el desalojo. El testigo recibe instrucción de fijar el interior de la fiscalía, es así que una vez que fuerzas especiales hizo su procedimiento, ingresó a la fiscalía, procediendo a fijar daños en la puerta de ingreso, rotura de las chapas, seguidamente habían sillas de la misma fiscalía que estaban detrás de la segunda puerta de ingreso, continuando la revisión, habían rayados en las ventanas donde manifestaban “quién mató a Nicole”, además habían hojas de oficio con la misma leyenda “quién mató a Nicole” en las diferentes oficinas, las que eran pegadas en muros, escritorios de fiscales, oficinas, hojas botadas, panfletos adheridos a causa Nicole Saavedra.

Por otra parte, el testigo **Christian Fierro Pavéz**, dio cuenta de haber participado en diligencias investigativas instruidas en julio del año 2019 a raíz de denuncias recibidas por tres hechos ocurridos, uno en la Gobernación de Quillota, otro en Policía de Investigaciones de Quillota y el tercero por hechos ocurridos en fiscalía de Quillota, respecto a esta última denuncia sostuvo que, “en parte detenidos de carabineros resultaron 5 personas detenidas, María Bahamondes, la Srta. Caterine Muñoz, Jael Bósquez y Emperatriz Silva más Karen Vergara; entrevista al administrador de la fiscalía y le da cuenta que ese mismo día 22 de junio, la persona que está resguardando las dependencias le informa que cerca de las 14 horas había aglomeración de personas al exterior de la fiscalía, rayando y pegando panfletos alusivos al motivo de la marcha y la marcha se retira del lugar, la persona encargada de resguardar las dependencias, como costumbre cierra puertas de la fiscalía y se retira. Después el grupo de personas vuelve a acercarse a la fiscalía”;

añadiendo que en entrevista a Karen Vergara, ésta indicó que dada la adrenalina y molestia, junto a 4 personas de las que conocía a María Bahamondes, fuerzan la puerta de acceso principal de fiscalía que había sido cerrada por el encargado e ingresan 5 personas al hall de la fiscalía, toman unas sillas de atención de público y las juntan en la entrada principal para que carabineros no ingresase, posteriormente entra personal de fuerzas especiales y son detenidas estas 5 personas, ella reconoce que su acto iba a traer consecuencias legales; y que al entrevistar a María Bahamondes, en relación a lo ocurrido en la fiscalía de Quillota, ella sostuvo “que junto a otras personas fuerza la puerta de acceso e ingresa a la fiscalía, ella indica que por una intención de ingresar y esperar la llegada del fiscal, toman las bancas de atención de público y las posicionan en la entrada de fiscalía a la espera de respuesta por parte de la misma fiscalía”; y, en términos muy similares ***Karen Arancibia Ojeda***, expuso al Tribunal que acompañó a Christian Fierro Pavéz, en la toma de declaración a Karen Vergara y a María Bahamondes, refiriendo que la primera indicó “Posterior a pasar por la unidad de Quillota se trasladan a fiscalía por O’Higgins, frente a estas dependencias, en compañía de otras cuatro mujeres, dentro de ellas María Bahamondes, a quien conoce, tocan el timbre de la fiscalía y al no responder nadie, se deja llevar por la rabia y empieza a forzar la puerta de ingreso de la fiscalía, logrando entrar a dichas dependencias, una vez en el interior, agrega que, a son de protesta, toma unas bancas que estaban en el lugar y las ponen en el ingreso para que carabineros no pueda entrar. Al pasar más menos 4 horas ingresa fuerzas especiales y las lleva detenidas a las personas que se encontraban en el interior. Señala que está consciente que esto traería consecuencias judiciales por el actuar” y que la segunda sostuvo “Luego continua hacia calle O’Higgins y llega a las afueras de la fiscalía, su intención era pedir la presencia del fiscal de la investigación en esa causa y fuerzan puertas de ingreso de fiscalía y en el interior, como su intención era la presencia de fiscal, se aparta de una sala donde existen carpetas investigativas y pone en puerta de ingreso bancas y sillas para no permitir ingreso de carabineros. Posterior a eso pasa detenida y señala que, en relación con

los daños, no conoce a personas que podrían haber provocado daño o rayado en dicho lugar.”

Ahora bien, los testigos **Leonardo Ramírez Canessa y Raúl Torres Valdés**, ambos funcionarios de la Policía de Investigaciones, si bien no se refirieron expresamente a los hechos materia de la causa, pues son testigos de contexto, que ilustraron a estas magistrados acerca de la marcha que recorrió algunas calles céntricas de la comuna de Quillota, la que se detuvo en las afueras del cuartel donde ambos prestaban servicio, lugar donde permanecieron alrededor de 20 a 25 minutos gritando, colgando pancartas y efectuando rayados en el exterior de dicho recinto, dando cuenta al Tribunal el primero que “Después supieron que la misma marcha se dirigió a la plaza, a la Gobernación y terminó en fiscalía de Quillota” y el segundo que “la marcha se trasladó por la Concepción a O’Higgins y a la fiscalía local de Quillota, donde hicieron ingreso, se provocaron daños, principalmente eso.”

Con mayor detalle se refirió a los acontecimientos ocurridos en dependencias de la fiscalía el testigo **Richard Hervía Vargas**, quien en lo pertinente indicó que mientras desempeñaba sus labores como guardia de seguridad en la fiscalía de Quillota, en un turno de día sábado, que comenzaba a las 08.00 y culminaba a las 14.00 horas, pasó una marcha por las afueras de la fiscalía de Quillota ubicada en calle O’Higgins, recibiendo instrucciones de mantenerse en el interior y resguardar su integridad. Indicó además que la marcha pasó y se retiró, por lo que llegadas las 14:00 horas él sale del inmueble, conectando alarma y cerrando tanto la puerta principal como la interior (de la mampara) las que quedaron con seguro, recibiendo a las 14.20 horas un llamado del fiscal Ulises Meneses, quien se encontraba de turno y le informó que un grupo de personas habían ingresado a dependencias de la fiscalía, para luego, durante su relato explicar al exhibírsele **video N° 1** individualizado en auto de apertura de otros medios de prueba letra E, N°3, que se observa la entrada o acceso a fiscalía, se ve a 5 o 6 personas intentando forzar y pateando la puerta, para luego en el **video**

Nº 2 explicar que es una imagen del interior de fiscalía, donde se ve la segunda puerta o mampara de madera y vidrio, que tiene chapa electrónica y que también fuerzan para entrar y una vez dentro comienzan a tomar mobiliario para ponerlo en esa puerta e impedir el paso o ingreso a fiscalía; luego son exhibidas fotografías individualizadas en el auto de apertura letra e Nº 1 de otros medios de prueba, en particular imágenes **1, 13, 14, 15, 21, 22, 25, 26 y 27** correspondientes a la entrada de la fiscalía, se ve el desorden, el mobiliario, extintores, conos, todo sacado del lugar en que se encontraba, las puertas tanto la principal claramente forzada con la cerradura sacada, la puerta de la mampara, se ve una ventana del exterior con el vidrio roto, panfletos con escrituras relativas a causa sobre Nicole, también el detalle del cierre de la puerta de la mampara color blanco, que se aprecia forzado, y los panfletos que quedaron en el piso de las dependencias.

Reforzó lo ya dicho el testigo **Luis Fernández Farías**, quien indicó se encontraba ese día de servicio en la población cuando recibe un comunicado en que se le indica concurra a fiscalía de Quillota, por cuanto había un grupo de personas manifestándose en las afueras, por lo que concurre al lugar y ahí toma conocimiento que un grupo de mujeres habían ingresado a la fiscalía, se les indica que deben esperar la llegada de fuerzas especiales desde Valparaíso, por lo que inicialmente se mantiene a cierta distancia, pero luego, al llegar personal de fuerzas especiales él indicó ser (según cree) el primero en ingresar, dando cuenta que eran mujeres las que se encontraban en el interior, procediendo a su detención, detallando que el ingreso lo hace por la puerta principal, que la misma se encontraba apretada ya que se mantenían sillas obstaculizando la entrada, él empujó, hizo fuerza en la puerta, tenía ventanales de vidrio, la empuja y logran entrar. Nos indicó además que cuando ingresa se les pide a las mujeres que salgan por su voluntad y no quisieron, ahí proceden a la detención, señalando que había 5 personas dentro de la fiscalía, de las que recuerda a María Bahamondes Bahamondes y a Karen. Al exhibírsele imágenes

contenidas en video individualizado en el auto de apertura como letra C N° 1 **disco 1 Video 1** describe que se trata del momento del ingreso de carabineros a la fiscalía explicando y detallando como fue el ingreso, que estaban las sillas y muebles en la entrada, que él tuvo que sacar sillas del lugar para que los demás funcionarios pudiesen ingresar, luego ellos despejan el lugar, conversan con las mujeres, quienes se rehusaron a salir, por lo que siguen los protocolos para sacarlas del lugar, asimismo, del **disco N° 2** se le exhibieron 7 videos, en los que nos relató correspondía el **1** al frontis de la fiscalía de Quillota, imágenes previas al ingreso de carabineros; en el **2** se lograba ver la puerta principal de la fiscalía abierta y con daños en la cerradura; en el **3** se ve cuando el testigo junto a otros carabineros se acercan a la puerta de acceso de fiscalía, la puerta principal estaba abierta, el carro lanza aguas comienza a lanzar agua para dispersar a los manifestantes; en el **4** nos describió como él y sus colegas comienzan a sacar a las manifestantes del interior de la fiscalía, ellas se negaban; en el **5** describió que corresponde al frontis de la fiscalía, que fuerzas especiales comienza a detener a manifestantes del exterior; en el **6** se observa como suben a manifestantes al carro policial y en el **7** corresponde a imágenes del interior de la fiscalía, cuando intentan dialogar con ellas, previo a la detención, mostrando también mobiliario aglomerado en un sector.

Finalmente, también pareció importante a estas sentenciadoras el testimonio de **Andrés Zavala Cornejo**, quien en su calidad de administrador de la fiscalía local de Quillota nos detalló que “le tocó vivir el saqueo y la irrupción e interrupción del funcionamiento normal del edificio con los daños que fueron identificados y la destrucción de inmueble fiscal correspondiente a la fiscalía de Quillota”, relatando que la fiscalía cuenta con cámaras y que pudo observar en las imágenes los daños provocados, los movimientos en el mobiliario, el que pusieron en el acceso, para bloquear e impedir la recuperación del inmueble. Con el apoyo de la imágenes contenidas en los **videos 1 y 2** individualizados en auto de apertura con la letra E N° 3, pudo describir, en el primero,

que si bien no se ve directamente la puerta principal, la imagen corresponde al acceso principal a la fiscalía local de Quillota, imágenes en que se observa cómo 5 mujeres comienzan a forzar la misma, golpeándola, dándole patadas, hasta que logran abrirla; para en el segundo video explicar que proceden a forzar la mampara de acceso a la recepción, video que exhibido en una segunda oportunidad, para efectos del interrogatorio de la abogada defensora, permite observar que durante alrededor de 7 segundos las acusadas forcejean dicha mampara de madera y vidrio, hasta que logran su apertura, ingresando a dependencias de la fiscalía, donde comienzan a tomar mobiliario (sillas, escritorio, extintores, basureros) desde la recepción, el que van dejando precisamente en el sector de la puerta mampara, bloqueando dicho acceso, agregando que hay daños que se producen en la estructura producto del ingreso por parte de carabineros, en intento de recuperar la instalación, especificando que dañan algunas de las sillas.

Luego se le exhibe set fotográfico individualizado en el auto de apertura con la letra E, de **29 fotografías**, en las que detalla una a una el espacio físico de la fiscalía que se puede observar, describiendo los daños que observa en las imágenes, detallando en cada una tanto el deterioro, como los desórdenes observados, dando cuenta en particular en la **fotografía 1** los mobiliarios amontonados en la mampara de acceso a recepción, entre ellos sillas y un escritorio desarmado; en las **fotografías 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12** los rayados en vidrios de oficinas, y textos escritos en hojas dejadas sobre muebles y escritorios, todos alusivos a Nicole Saavedra; en la **fotografía 13** explica que se ve el cono, la mesa rota, las sillas, un basurero, reiterando que si bien hubo destrozo, no puede aseverar que las sillas fueron rotas por ellas o por carabineros para recuperar la instalación, también indica que al fondo se ven ambas puertas, mampara abierta y puerta principal aparentemente cerrada; en la **fotografía 15** explica que se ve la puerta principal rota, que tiene un sacado; en la **fotografía 16** la misma puerta principal desde el otro lado, que se ve en una parte la chapa y en la otra el cerrojo no está, se ven las marcas de donde

estaba; en la **fotografía 17**, indica que es la parte exterior de la mampara; en la **fotografías 18, 19, 20, 21, 22 y 23** señala que son del exterior de la fiscalía, pancartas, vidrios, algunos rotos, señalando que no atribuye tales daños a las acusadas, pero sí que se provocaron ese día; en la **fotografía 24** describe que es la oficina de un abogado asistente, con sus fotos familiares boca abajo y con hojas con textos alusivos a Nicole Saavedra, en las **fotografías 25 y 26** detalla que es la recepción y se ve una chapa tirada en el suelo, con los tornillos, aclarando que es la chapa de la puerta principal; en la **fotografía 27** señala que corresponde a la mampara donde también se ve que desmembraron el encaje de la chapa; en la **fotografía 28** es también la puerta de la mampara, ahí hay un calado que seguramente le hicieron fuerza para abrir la mampara; y la **fotografía 29** indica que corresponde al piso de la oficina del digitador llena de panfletos.

Valga señalar que los testimonios vertidos en juicio por los testigos arriba mencionados aparecen concordantes, circunstanciados y precisos respecto de la manera en que los hechos ocurrieron. En este sentido, aquellos expresaron con mediana claridad la hora, el lugar y la forma gradual en que cada uno de aquellos aconteció, apareciendo sus relatos verosímiles en forma objetiva, por su coherencia, en cuanto a que cada uno de ellos refirió la información que pudieron ver.

Seguidamente los antecedentes entregados, también encuentran ratificación por coherencia externa, al corroborarse con los testimonios escuchados, de forma tal que los testigos, en concordancia a la forma especial y particular en la que pudieron apreciar cada uno de los sucesos por ellos relatados, encontraron respaldo en lo que los restantes también observaron con sus particulares diferencias, que sólo se acotan a la forma especial de relatar cada una de estas circunstancias; como así también fueron corroborados especialmente con los otros medios de prueba referidos, principalmente las imágenes obtenidas de cámaras de seguridad, tanto la existente en las afueras de la unidad de Policía de Investigaciones de Quillota, que permitió dar sostén al contexto existente en el marco del cual se desarrollaron los acontecimientos, así

como las obtenidas de la cámara de seguridad existente en calle O'Higgins, que nos permitió observar los golpes con los que se logró vencer las cerraduras de la puerta de la fiscalía, y final y especialmente la cámara de seguridad instalada en la recepción de la fiscalía de Quillota, que pudo dejar el registro del momento exacto en que las encartadas lograron hacer ingreso al inmueble y de las acciones realizadas ya en el interior, según también se razonó y argumentó previamente.

Así, del análisis conjunto de los dichos de los testigos mencionados precedentemente, que si bien no observaron directamente el ingreso de las encartadas en la fiscalía, ni lo que éstas realizaron en su interior, dieron cuenta de ello al Tribunal, conforme al análisis de las imágenes incorporadas a juicio, las que también las juezas pudimos apreciar, resultando en lo medular concordantes entre sí, permitiendo así a estas sentenciadoras tener por acreditado, bajo el estándar legal imperante, que el día de los hechos -22 de junio de 2019- alrededor de las 14:00 horas, Jael Patricia Bósquez Vargas, Karen Eloísa Vergara Navarro, María Francisca Bahamondes Bahamondes, Caterina Andrea Muñoz Orrego y Emperatriz Sandra Silva Godoy de manera conjunta empujaron -con sus manos y cuerpo- y dieron patadas a la puerta de acceso principal de la fiscalía local de Quillota, logrando vencer los seguros que ésta mantenía puestos, ya que dicha institución se encontraba cerrada y sin funcionarios en su interior, pues se trataba de un día sábado, fuera del horario de funcionamiento habitual, y con tal acción, provocaron daños en la puerta principal, descerrajando la chapa, quedando en ella un sacado, y la caja base de la cerradura desprendida de su lugar, asimismo, forzaron la puerta de la mampara, que permite acceder a la recepción, logrando hacer ingreso a las dependencias de la fiscalía, para una vez en el interior, comenzar a tomar mobiliario como sillas, un escritorio -el que al ser levantado y arrastrado choca con una caja y un tótem de entrega de números, desarmándose-, conos, extintores, armadores de fila, un basurero, todos los cuales sacaron del lugar en que se encontraban para apilarlos, generando una especie de bloqueo

para evitar que se pudiese acceder al lugar. Asimismo ingresaron a las diversas oficinas, dejando en muebles hojas con textos y consignas relativas a la investigación llevada a cabo por la causa de Nicole Saavedra Bahamondes, manipulando especies de propiedad de funcionarios de la fiscalía, las que posicionaron boca abajo o de cabeza, dejando además rayados en vidrios interiores, también con textos relativos a la causa de Nicole Saavedra.

Como ya se ha dicho, pudimos observar en las imágenes exhibidas, a 5 personas realizando acciones para vulnerar las medidas de seguridad de la puerta de acceso a la fiscalía de Quillota; luego y desde las grabaciones obtenidas de la cámara de seguridad interior del recinto, vimos cómo cinco mujeres fuerzan la referida mampara, comenzando a armar esta suerte de bloque con el mobiliario de la institución; vimos asimismo, que horas más tarde llega al lugar personal de carabineros, quienes se ubican en la puerta principal, que se encontraba cerrada y según nos señalaron al prestar declaración, intentaron dialogar con las mujeres que se encontraban en el interior, momento en que los manifestantes del exterior se oponían a su actuar (de carabineros) por lo que logran ingresar sólo una vez que fuerzas especiales comienza a ejecutar su protocolo para dispersar a los manifestantes que se encontraban en calle O'Higgins, logrando ingresar, para ya en el interior comenzar un diálogo con éstas, que fueron debidamente individualizadas en el juicio por algunos de los funcionarios policiales que participaron en el procedimiento que culminó con su detención, por lo que su individualización tampoco resulta controvertida.

En cuanto a los daños y su avalúo, se rindió prueba consistente en la testimonial del ya referido administrador de la fiscalía Sr. Zavala Cornejo, quien se refirió inicialmente a la naturaleza de los daños causados, siendo enfático en que no podía aseverar que los daños exteriores provocados al inmueble de la fiscalía local de Quillota hayan sido ocasionados por las encausadas, así como también sostuvo que tampoco podía aseverar que el daño de las sillas apiladas frente a la puerta de la mampara hayan sido ocasionados por ellas o por el actuar

de personal de carabineros al momento de empujar la misma puerta para lograr entrar, venciendo así los obstáculos montados por las encausadas. Así las cosas, careciendo en definitiva el Tribunal de certeza respecto de todos los daños en particular que se ocasionaron el día 22 de junio de 2019, sólo resulta acreditable bajo el estándar legal de convicción “más allá de toda duda razonable”, por una parte los daños de la puerta principal, que claramente fueron ocasionados por el actuar conjunto de las encartadas para lograr el acceso a la fiscalía, rompiendo la chapa y parte de la estructura de la puerta, como se apreció en las fotografías exhibidas, así como también el provocado en la puerta de la mampara, la cual, de acuerdo con el video exhibido, también forzaron para ingresar, sosteniendo el administrador de la fiscalía que ambas puertas quedaron descuadras; el daño del escritorio que según se indicó por los testigos correspondía al utilizado por el guardia de seguridad y que –efectivamente conforme indicó el persecutor- se desarma ante el actuar de dos de las acusadas, quienes lo manipulan, intentando levantarlo y arrastrarlo, chocando éste y desarmándose, por lo que no resulta posible –como indicó la defensa- que se haya desarmado solo, puesto que vimos y apreciamos que dicho mueble se encontraba aparentemente en buen estado de uso y conservación y únicamente se desarma por el accionar de las encartadas. En cuanto a los extintores, si bien el administrador de la fiscalía Sr. Zavala nos detalló que éstos fueron manipulados y sus sellos removidos, ello no fue acreditado con prueba alguna, pues si bien se pudieron apreciar en algunas de las fotografías incorporadas que se encontraban junto al mobiliario apilado como barricadas, en tales imágenes no se pudo observar los sellos, por lo que, no obstante el hecho de haberse efectuado en ellos recarga y mantención, no resulta posible atribuir este gasto a un daño provocado por las encartadas, por lo que no será considerado en el avalúo, asimismo y si bien el testigo Sr. Zavala dio cuenta de haber requerido los servicios de la empresa de aseo, para la limpieza en particular de los rayados efectuados en vidrios de la fiscalía, quienes efectuaron un cobro extra por ello, no se rindió prueba para acreditar tal costo, ni tampoco

se indicó por el testigo el monto que se habría desembolsado por ello, razón por la que no resulta posible considerarlo.

Así las cosas, se estimó como prueba suficiente para acreditar los montos de los daños el documento individualizado como Cotización N° 1363 de fecha 26 de junio de 2019, emitida por Exhialum, en que se identifica como empresa a la fiscalía local de Quillota, a nombre de Tomás Herrera y como el proyecto reparación puertas de acceso en que se describen la reparación tanto de la puerta principal, detallando puerta no cierra, chapa caída, como la puerta de acceso reparación completa, todo por un costo de \$283.220.-, pues aunque éste no da cuenta de que efectivamente se pagó dicho monto, sí permite al Tribunal establecer un avalúo del costo de reparación de las dos puertas (principal y mampara) por la suma que en él se señala, ahora bien en cuanto al escritorio que utilizaba el guardia de seguridad Señor Hervía, si bien la liquidación de seguro comprendía daños provocados tanto por los hechos de esta causa, como por los efectuados en una irrupción ocurrida con posterioridad, en él se pudo verificar se contempla el valor de un escritorio, por la suma de \$100.000. y si bien, no existe certeza que aquél corresponda al dañado por las acusadas, sí permite al tribunal considerar –a modo referencial- su valor de reposición.

Así entonces, si bien el administrador indicó que él efectuó un avalúo prudencial de los daños en la suma total de \$1.100.000.- ello no logró ser refrendado en forma fehaciente, pues en particular la liquidación incorporada a juicio, tal como él mismo indicó, comen otro episodio, sin que resultara factible para el Tribunal determinar en particular qué gasto de los en él descrito efectivamente es imputable a la reparación de daños causados directamente por el actuar de las acusadas, por lo que únicamente el Tribunal estimó que resultó acreditado un daño indudablemente superior a 1 unidad tributaria mensual, considerando para ello el valor de dicha unidad a la época de los hechos, esto es \$48.741. En este sentido, se desestimó por el Tribunal lo planteado por la defensa referido a que sólo es posible acreditar el avalúo del daño acreditando fehacientemente el gasto de

reparación o de adquisición de un nuevo bien en reemplazo de aquel dañado o destruido, argumentando que para ello debía el persecutor incorporar como prueba un peritaje, cuestión que no hizo, pues consideran estas magistradas, por una parte, que no siempre resulta posible adquirir (comprando y gastando para ello) un bien en sustitución de uno destruido y no por ello esto significa que el bien que fue destruido o deteriorado no tenga un valor avaluable en dinero, y, por otra, que nuestro sistema procesal penal se basa en la libertad de prueba, de lo que resulta posible, sin necesidad de una pericia, el tener por acreditados montos de avalúos de daños con otros medios de prueba, conforme ocurrió en esta causa; máxime, si a todas luces, considerando el valor de mercado, la reparación de puertas, adquisición de nuevas cerraduras, mano de obra para su instalación, y la reposición de un escritorio, supera con creces la suma de \$48.741 - correspondiente a una UTM a la época de los hechos-.

DÉCIMO PRIMERO: Calificación jurídica de los hechos establecidos, iter críminis y participación. Que, los hechos descritos en el fundamento noveno de esta sentencia, se encuadran en el delito consumado de daños simples, previsto y sancionado en el artículo 487 del Código Penal.

En cuanto al término daños, éstos se pueden clasificar en corporales, morales o patrimoniales. Debemos entender que, conforme al párrafo donde se sancionan los mismos, en nuestra legislación penal se restringe sólo a los patrimoniales y es por ello que la pena dependerá de su valor pecuniario, traduciéndose en definitiva como los perjuicios sufridos en un bien de propiedad de un tercero por el obrar doloso y culpable de otra persona.

Establecido lo anterior, se debe tener presente que el bien jurídico protegido en este delito es la propiedad de las cosas ajenas, no es el bien mismo, sino las facultades inherentes al derecho de dominio, su uso, goce y disposición. Cuando estas facultades aparecen afectadas por la acción de un tercero, el derecho penal entra a proteger al titular del

derecho con el delito de daños, siempre que esa acción recaiga sobre la cosa misma.¹

La propiedad que se ampara es la pública o privada. El daño es el menoscabo o detrimento que sufre una cosa o su destrucción, así como la pérdida para su propietario de la posibilidad de ejercer sobre las cosas de su propiedad las facultades inherentes al dominio. Este tipo penal es de resultado o material, que requiere para configurarse a) una actividad dirigida a provocar el daño (acción); y b) una consecuencia de dicha conducta, esto es, deterioro o destrucción de un bien ajeno (efecto de la acción).

Del análisis del artículo 487 del Código Penal que establece “*Los daños no comprendidos en los artículos anteriores, serán penados con reclusión menor en su grado mínimo o multa de once a veinte unidades tributarias mensuales. Esta disposición no es aplicable a los daños causados por el ganado y a los demás que deben calificarse de faltas, con arreglo a lo que se establece en el Libro tercero.*” Entonces podemos establecer que la norma castiga al que **a)** en propiedad ajena, ocasiona **b)** un daño, y que **c)** no recaiga en el ganado, ni sea constitutivo de falta. De lo anterior podemos desprender que se trata de una figura residual y habiéndose acreditado en juicio conforme a la prueba referida y analizada en el considerando anterior que las acusadas con su actuar, al golpear y forzar tanto la puerta principal como la puerta de la mampara que daban acceso a la fiscalía local de Quillota provocaron en ellas deterioro o detrimento, así como también al intentar mover un escritorio, arrastrándolo, chocando este y desarmándose.

En el caso sub-lite, como se ha venido desarrollando, se ha acreditado la concurrencia de estos requisitos conforme al análisis de la prueba de cargo, así la actividad dirigida a provocar el daño (acción), que supone una actividad positiva del agente, no sólo fue referida por los testigos Jaime Ossandón Duarte, Richard Hervía Vargas y Andrés

¹ Mario Garrido Montt. Derecho Penal. Tomo IV. Parte Especial. Pág. 420.

Zavala Cornejo, sino que además fue apreciada por estas sentenciadoras al observar las imágenes de las cámaras de seguridad.

Por lo demás, dicha supuesta acción debe recaer sobre un objeto material o cosa corporal ajena, mueble o inmueble, que el sujeto activo destruye, deteriora o inutiliza para su dueño. En este caso, tal como se ha expuesto, se ve a las acusadas de forma conjunta golpear y forzar la puerta principal y la mampara, para luego tomar mobiliario, sillas, basureros, también extintores y un escritorio que incluso se desarma luego de ser arrastrado y chocar con una caja y un muro cercano para bloquear el paso, existiendo certeza al menos acerca de la identidad de los objetos específicos que fueron el material dañado, como asimismo de la entidad del daño sufrido, que, como se razonó en párrafos anteriores y se adelantara en el acta de deliberación indudablemente superaba 1 Unidad Tributaria Mensual.

En lo que dice relación con el elemento subjetivo del tipo penal, conviene precisar que, para efectos del delito de daños simples, se requiere al menos dolo eventual, el que a todas luces concurre, ahora bien, estima el Tribunal que las encartadas actuaron con dolo directo al momento de forzosamente hacer ingreso a dependencias de la fiscalía local de Quillota, la que se encontraba cerrada, fuera del horario de funcionamiento y atención, por lo que ejercieron fuerza con sus puños, empujones y patadas en la puerta principal y además forzaron la puerta de la mampara, lo que provocó descuadre y rotura de las chapas de seguridad, desmontándose incluso parte de la estructura de una de las chapas de la puerta principal, según vimos en las fotografías exhibidas, y al menos con dolo eventual al momento de tomar desde su lugar de origen parte del mobiliario de la recepción para apilarlo justamente en el acceso, como es el caso del escritorio, con el objeto de evitar el ingreso de otras personas a fiscalía.

Respecto al ***iter criminis***, se estima por el tribunal que el delito que se ha tenido por acreditado, atendido se trata de un delito de aquellos que la doctrina denomina “de resultado”, siendo visibles las roturas y

deterioros de los objetos ya indicados, lo es en grado de ejecución **consumado**, toda vez que la conducta desplegada por las acusadas, según se diera por establecido, implicó la completa y cabal ejecución de los comportamientos que describen las normas.

Que, del mismo modo ya señalado, se ha podido establecer que a las acusadas, les ha cabido una **participación** en calidad de **autoras** del delito asentado, al haber sido detenidas en situación de flagrancia en el interior del inmueble cuyas puertas y mobiliario resultó dañado, a más de las imágenes en que se observó claramente la forma de ingreso de aquellas, y de las acciones desplegadas por éstas al interior, junto a la individualización dada por algunos de los testigos en juicio, particularmente aquellos que participaron en el procedimiento que terminó con su detención, de modo que no cupo duda acerca de sus identidades.

DÉCIMO SEGUNDO: Motivos por los cuales se desestima la calificación jurídica atribuida por el persecutor. Que, conforme se leyó en el auto de apertura, el Ministerio Público calificó los daños atribuidos a las acusadas como calificados, particularmente la figura del artículo 485 N° 1 del Código Penal, norma que reza "Serán castigados con la pena de reclusión menor en sus grados medio a máximo y multa de once a quince unidades tributarias mensuales los que causaren daño cuyo importe exceda de 40 unidades tributarias mensuales: 1) Con la mira de impedir el libre ejercicio de la autoridad o en venganza de sus determinaciones, bien se cometiere el delito contra empleados públicos, bien contra particulares que como testigos o de cualquiera otra manera hayan contribuido o puedan contribuir a la ejecución o aplicación de las leyes." De la simple lectura del artículo, se desprende que para su configuración deben concurrir, copulativamente los siguientes requisitos: 1) el importe del daño debe exceder las 40 UTM y 2) el objeto es impedir el libre ejercicio de la autoridad o en venganza de sus determinaciones.

Respecto del requisito N° 1, si bien ya en el texto de la acusación, el persecutor sostenía como avalúo de los daños la suma de

\$1.147.023.-, considerando que el valor de la unidad tributaria mensual al mes de junio de 2019 alcanzaba la suma de \$48.741.- ello implica que esa suma equivale a 23,5333 Unidades Tributarias Mensuales, por lo que incluso, de haberse acreditado que los montos de los daños provocados con el actuar de las acusadas era la suma que el persecutor indicó en la acusación, aun así ella no permitía sostener la calificación jurídica propuesta, pues, como se ha dicho es un requisito de la misma, ahora bien, de la prueba rendida, como se analizó previamente, sólo se logró acreditar, más allá de toda duda razonable que el importe de los daños fue como se ha venido diciendo claramente superior a 1 UTM (considerando su valor a la época de los hechos).

Ahora bien, en cuanto al requisito N° 2, en que se plantean dos hipótesis, la primera corresponde a que el daño se provocó para impedir el libre ejercicio de la autoridad, cuestión que el Tribunal desestimó de plano, al considerar en primer lugar que los hechos ocurrieron un día sábado, fuera del horario de funcionamiento habitual de la fiscalía local de Quillota, por lo que no se impidió se realizaren labores durante el resto de la jornada del mismo día 19 de junio y que además por cuanto no se acreditó mediante prueba alguna que –debido a estos hechos- la fiscalía y sus funcionarios se hayan encontrado impedidos de realizar sus labores en los días hábiles posteriores (lunes 24, martes 25 de junio de 2019), y respecto de la segunda hipótesis, esto es en venganza de sus determinaciones, si bien, se acreditó que el contexto en el que ocurrieron los hechos que se dieron por acreditados fue en relación a la causa, que a esa fecha investigaba la fiscalía local de Quillota por el secuestro, homicidio y violación de Nicole Saavedra Bahamonodes, no se logró acreditar cuál o cuáles serían las determinaciones que habría tomado o no la fiscalía respecto de las cuales las acusadas actuaban en venganza o “*satisfacción que se toma del agravio o daños recibido*”², pues no se rindió prueba alguna para ello, por lo que también se desestimó esta segunda hipótesis.

² Diccionario de la lengua española (2001) RAE.

En virtud de lo expuesto en los párrafos que preceden es que si bien se tuvieron por acreditados los hechos medulares de la acusación (daños) atribuidos a las encartadas, se les calificó como daños simples y no calificados.

DECIMO TERCERO: *Motivos de absolución por el delito de desórdenes públicos.* Que conforme se adelantó en el veredicto, el Tribunal desestimó los cargos imputados referidos a la configuración del delito de desórdenes públicos atribuidos a las acusadas, lo anterior debido a que, si bien se indicó ya en reiteradas ocasiones a lo largo de esta sentencia, los hechos que se dieron por establecidos lo fueron en el marco de una marcha desarrollada en la comuna de Quillota, debidamente autorizada, la que se llevaría a cabo por calles céntricas de la comuna, y si bien, además, con la imágenes reproducidas durante el juicio pudo establecerse que en dicho contexto, un grupo de personas se situó en las afueras de la unidad de Policía de Investigaciones de Quillota, efectuando rayados, colgando pancartas y efectuando gritos y cánticos, cuestión que se repitió en calle O'Higgins en las afueras de la fiscalía local de Quillota, no resultó acreditado –bajo el estándar legal de convicción más allá de toda duda razonable– que tal situación haya provocado una alteración grave de la tranquilidad pública y que en ella hayan intervenido las acusadas.

Ahora bien y haciéndonos cargo de las alegaciones planteadas por la defensa, al efecto, en cuanto a que la alteración que debe provocarse para configurar este delito es a la seguridad pública y que la acusación refirió que se obstaculizó el tránsito peatonal y vehicular, así entonces y sin perjuicio de lo que se indicará en los párrafos siguientes, se estima que efectivamente debemos entender que esta norma lo que hace es brindar protección a un sentimiento generalizado de tranquilidad y seguridad en la actividad humana, por lo que para estar frente a este delito, se requiere que el sujeto activo –en este caso las encartadas turben o alteren gravemente, es decir, mediante actos de una entidad importante la tranquila convivencia de la comunidad, lo cual sólo puede determinarse atendiendo a circunstancias de tiempo, lugar y personas

que intervienen, todo lo cual, no fue suficientemente acreditado en juicio, pues si bien se indicó que hubo cortes de tránsito, los funcionarios de carabineros que prestaron declaración al efecto, indicaron al Tribunal que dichos cortes fueron efectuados por ellos, para proteger a quienes participaban de la marcha, sin que –pese a las imágenes de video que pudimos observar tomadas desde las inmediaciones de la fiscalía local de Quillota en calle O´Higgins- se pudiese verificar si efectivamente tal situación implicó esta turbación o alteración grave de la tranquilidad pública.

Ahora bien y a mayor abundamiento, estiman estas juezas que, aún en el evento que se hubiese considerado que el paso de la marcha por afuera de la fiscalía (en una segunda oportunidad) haya provocado una alteración de la tranquilidad pública (sin calificar esta como grave), no resultó acreditado en juicio que las acusadas hayan participado activamente en la ejecución de los actos que ocasionaron tal turbación o que hubieran estado efectivamente coordinadas con quienes se encontraban en el exterior del recinto con tal objeto.

Al efecto y tal como expuso la defensa, pudimos observar que al momento en que las encartadas ingresaban al edificio de la fiscalía de Quillota, la calle O´Higgins se veía despejada y con tránsito vehicular y peatonal normal, o al menos no se vislumbraba que existiera en sus cercanías una interrupción al menos del tránsito vehicular, por lo que sólo cabe concluir que, cronológicamente, la marcha se posicionó en las afueras de la fiscalía y se mantuvo ahí hasta la llegada de personal de fuerzas especiales de carabineros, quienes conforme a protocolo actuaron para disolver esta marcha, momento en que personal de carabineros, particularmente motoristas de la institución ingresan a fiscalía y logran sacar del inmueble a las acusadas en calidad de detenidas, por lo que, concordando ello con lo acreditado en relación a los daños, las acusadas al momento en que el grupo de personas llegó a las afueras de la fiscalía, se encontraban ya en el interior, y habían armado una especie de barricada para impedir el ingreso de otras

personas al lugar, por lo que difícilmente puede imputárseles el haber formado parte de la agrupación que se reunió en el exterior.

Por otra parte y si bien se indicó por el persecutor que pudimos observar a María Bahamondes Bahamondes, ya en el interior del edificio de la fiscalía, efectuando llamadas vía teléfono celular, cuestión que efectivamente pudimos apreciar, no resulta posible sostener sólo con el mérito de tal antecedente que esa llamada hubiese sido efectuada por la encartada con el objeto de disponer que los partícipes de la marcha concurrieran hacia el exterior de la fiscalía y se mantuviesen ahí, por cuanto, si bien se trata de una conjetura y una hipótesis factible, no resulta posible para esta instancia procesal asumir aquel riesgo y basar una condena en una hipótesis que si bien se estima posible, no fue acreditada, pues salvo los dichos del señor fiscal en la clausura, no se incorporó antecedente alguno referido por ejemplo al tráfico de llamadas del número de la acusada ni tampoco triangulación con el receptor de la misma que permitiese de alguna manera dar mayor seriedad a la misma, por lo que ello fue desestimado.

DECIMO CUARTO. Prueba no valorada. Que, tal como se indicó en el segundo párrafo del considerando décimo, el Tribunal restó valoración al testigo de cargo, el funcionario de carabineros Luis Ortíz Vera, por cuanto en su relato incurrió en reiteradas e importantes imprecisiones, indicando al Tribunal además que durante la marcha, se mantuvo a la retaguardia de ésta, momento en que tres personas golpean la puerta de la fiscalía, ingresando cinco al inmueble, refiriendo luego que no vio a las acusadas participando de la marcha, y respecto a lo ocurrido en fiscalía, solo dio cuenta de haber llegado a cercanías de la fiscalía junto a la marcha (esto es una vez que las encartadas ya habían hecho ingreso) informando de ello a su mando y quedando a la espera de instrucciones, ingresando y participando en el procedimiento de detención.

En términos similares se restó valor probatorio al testimonio de Nicolás Verdugo Sepúlveda, quien no aportó mayormente a acreditar los

hechos de la acusación, por cuanto su relato careció de coherencia y fluidez, tampoco dio razón de sus dichos y en ocasiones pese a intentar efectuar los ejercicios procesales del artículo 332 del Código Procesal Penal, se mostró reacio al dar cuenta de los hechos, indicando que no recordaba. En sentido similar ocurrió al prestar declaración como testigo de descargo, pues tampoco permitió acreditar lo pretendido por la defensa, en cuanto a que la marcha fue pacífica y de carácter cultural, exhibiendo precisamente al testigo videos de mujeres realizando bailes con atuendos al efecto, el testigo manifestó que efectivamente ello ocurría en la marcha, pero que atrás estaba la marcha donde las personas rayaban y rayaron paredes durante el recorrido que hacían.

Finalmente, se consideró por el Tribunal que la restante prueba propia de la defensa (videos de extractos de la marcha e imágenes de hojas de papel con textos escritos con plumón) no permitió acreditar su teoría del caso, pues ésta radicó en términos generales en que sus representadas no provocaron daño alguno en bienes de la fiscalía local de Quillota -pese a que en su clausura se contradijo y refirió que se juntaron gastos del estallido con los “provocados” por sus representadas en junio de 2019- y que los hechos de la acusación no podían ser constitutivos de un delito de desórdenes públicos, y sólo permitieron dar cuenta del contexto – no discutido- en el marco del cual se desarrollaron los hechos, por los que se decidió condenar a sus representadas. Por lo que dicha prueba en nada altera lo concluido y razonado previamente.

DÉCIMO QUINTO: Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal. El fiscal, indicó que reconoció en la acusación la atenuante de irreproachable conducta anterior de las acusadas, lo mantiene e indica que no tiene otras circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que alegar, indica que los extractos de filiación y antecedentes de cada una no tienen antecedentes, por lo que considerando el rango de pena, y dada extensión del mal causado, solicita se imponga la pena de 300 días de presidio menor en su grado mínimo, accesorias legales, sin costas, toda vez que había motivo plausible y además el veredicto fue absolución en parte.

Por su parte **la defensa** pide se tengan por configuradas dos atenuantes, la del artículo 11 N° 6 ya reconocida por el Ministerio Público y la del artículo 11 N° 10, esto es obrar por celo de la justicia, señala que esta atenuante no sólo se aplica a funcionarios públicos sino también a particulares, acompaña sentencia dictada con fecha 29 de octubre de 2021, del juicio llevado a cabo por secuestro con violación y homicidio, en el que sus representadas Karen Vergara y María Bahamondes participaron en calidad de testigos y fueron mencionadas como personas que buscaron el cuerpo de la víctima y María, como prima hermana de Nicole Saavedra Bahamondes, participó en labores de búsqueda y también en manifestaciones para exigir justicia por ella. Agrega que aquellos documentos acompañados como prueba, como son los letreros y textos incautados, en todos ellos exigían justicia para Nicole.

Con el mérito de dos circunstancias atenuantes pide se imponga la pena de multa y sea rebajada, para que sea pagada de acuerdo a las condiciones económicas de las acusadas, en una cantidad de 6 UTM cada una de ellas, con lo que se cubre mucho más los valores de los daños que se intentaron acreditar en la chapa de puerta.

El persecutor, haciéndose cargo de la atenuante esgrimida sostuvo que la atenuante de obrar por celo de justicia no es concurrente en los hechos que se dieron por acreditados, no se indicó nada que guarde relación con ello, lo que se hizo fue dañar bienes públicos, no entiende cómo de esa forma se pretendía colaborar con la acción de la justicia, no es concurrente.

Finalmente e instada la defensa por el Tribunal a argumentar o efectuar alguna solicitud referida a la concesión de alguna pena sustitutiva en caso que el Tribunal imponga la pena corporal y no la de multa solicitada, indica que no cuenta con antecedentes y pide se conceda la libertad condicional, o la pena sustitutiva que el Tribunal estime pertinente, pues se trata de una solicitud de pena muy inferior a la que inicialmente se estaba solicitando y asimismo por cuanto sus

cinco representadas estuvieron siempre presentes durante todo el desarrollo del proceso y cree los antecedentes que tiene hacen clara la necesidad de mantener una pena sustitutiva de libertad condicional o la que el Tribunal estime pertinente, señala que no cree que la prisión de estas cinco mujeres sea proporcional al delito por el que se les ha condenado, argumentando que mantenerlas en prisión sería una injusticia.

El Ministerio Público señala que no tiene inconveniente en la concesión de una pena sustitutiva, en particular la remisión condicional, entiende que con el cumplimiento en libertad se satisfacen los intereses del Ministerio Público, lo que sería proporcional a los hechos por los que se condenó a las acusadas.

DÉCIMO SEXTO: Determinación de la pena y abonos.

Considera el tribunal concurrente respecto de todas las acusadas la circunstancia **atenuante de irreprochable conducta anterior**, dado el mérito de sus extractos de filiación y antecedentes carentes de anotaciones prontuariales pretéritas.

Por otra parte, no se comparte la alegación de la defensa de estimar concurrente la circunstancia **atenuante de haber obrado por celo de la justicia**, por cuanto si bien se estima que aquella minorante es posible de configurarse respecto de un particular, se considera que el fundamento de esta atenuante se encuentra en la naturaleza especial del móvil, que en este caso es de carácter valioso, pues el sujeto llega hasta la ejecución del hecho típico por celo a la justicia, en persecución de la cual se excede, lesionando otros bienes sociales³, sin embargo, no se acreditó en particular dicho móvil, pues si bien se indicó que con los actos cometidos las condenadas pretendían o buscaban que se hiciera presente en el lugar el fiscal a cargo de una investigación (causa que motivó la marcha que se desarrolló el mismo día) no se expuso por la defensa, ni se acreditó el por qué, o cuál era el fin último de aquella pretendida entrevista, existiendo además otras vías claras, posibles y

³ (Cury Urzúa Enrique2, Derecho Penal, Parte general, Ediciones Universidad Católica, Santiago p. 488)

ajustadas al marco legal que podrían haber permitido la reunión con el fiscal de dicha causa, pues si bien y tal como la defensa indicó y acreditó, consta al Tribunal que dos de las acusadas (María Bahamondes y Karen Vergara) intervinieron en juicio oral en causa Rit 52-2021 de este Tribunal, ello fue en calidad de testigos que dieron cuenta de situaciones de contexto, acerca de los gustos, vestimentas y hábitos de Nicole, así como de la participación de ambas encartadas en labores de búsqueda y manifestaciones de apoyo, sin embargo, no aportaron información que hubiese resultado fundamental para el hallazgo de la persona que terminó siendo condenada como autor del delito de secuestro con violación y homicidio, por lo que no se logra vislumbrar, tal como indicó el Ministerio Público el que sus actos del día 22 de junio de 2019 consistentes en entrar a la fuerza, provocando daños a los bienes de una institución que –por lo demás- se encontraba cerrada y sin funcionarios en su interior se pueda considerar como obrar en celo de la justicia.

Refuerza lo anterior el que la jurisprudencia de nuestros Tribunales únicamente y en contadas ocasiones han estimado concurrente la atenuante en comento en casos como por ejemplo: El de un guardia de seguridad que dispara y hiere de muerte al aprehendido que huye, ⁴ y en un ejemplo más actual la Excm. Corte Suprema consideró en el considerando trigésimo quinto: “Que el objetivo de la causal de nulidad en estudio y que se consignara en el fundamento 31º que precede, supone forzosamente que, frente a la hipótesis invocada y los fundamentos que la justifican, los hechos del proceso resultan inamovibles para esta Corte de nulidad. Así, entonces, no resulta posible desatender lo que se ha asentado en el fallo, esto es, que no se demostró que los móviles de los acusados tenidos en cuenta en su proceder, fueran de justicia o de ecuanimidad, situación que desde ya frustra la consideración de la minorante que se revisa. Sin perjuicio de lo anterior, esta Corte estima necesario puntualizar que- aunque no se encontrara constreñida por el referido límite fáctico- los hechos

⁴ (S.C.A de Talca. 30.11.1916 2º sem, N° 361:1176)

asentados no permiten el reconocimiento de la atenuante invocada, toda vez que en la especie no se aprecia el exceso en las atribuciones que el ordenamiento jurídico entregó a los referidos funcionarios públicos y que es consustancial a ella, sino una distorsión de su sentido, resultando conveniente recordar que esta atenuante está basada en el aprecio que demuestre el hechor por la justicia, ya que debe pretender con su actuación la primacía de la legalidad (Ortiz-Arévalo "Las Consecuencias del Delito", Editorial Jurídica, 2013, pág. 383). En el caso en estudio no se trata, en palabras de don Enrique Cury Urzúa (Derecho Penal, Parte General, pág. 488) que el agente "se ha dejado determinar por un mandato del derecho más allá de lo que éste mismo desea", sino que, por el contrario, se han quebrantado aquellos que vertebran el sistema de persecución penal, lesionando la legitimidad de las decisiones que, a partir de tales procedimientos, se adoptaron, exponiendo al Estado y sus agentes a una crisis de confianza que perjudica la mantención de la paz social, fin último del ejercicio de la jurisdicción, olvidando que la realización de la justicia no puede lograrse a cualquier costo y menos sacrificando derechos esenciales de la persona humana."⁵ Razones por las que en definitiva se rechazó la alegación de la defensa de reconocer la concurrencia de la atenuante prevista en el artículo 11 n°10 del Código Penal y sólo se tuvo por configurada respecto de las condenadas una atenuante de responsabilidad penal.

Ahora bien en cuanto a la pena, considerando que el artículo 487 del Código Penal establece penas de carácter alternativo, esto es una pena corporal privativa de libertad, en el rango de reclusión menor en su grado mínimo o una pena pecuniaria de multa de once a veinte Unidades Tributarias Mensuales, el Tribunal al establecer la naturaleza de la pena a imponer, considerará -conforme se ha establecido por la jurisprudencia- que deberá decidir por aquella de las penas que se considere más apropiada a las circunstancias y características particulares del caso concreto, debiendo -en todo caso- tener presente las consecuencias jurídicas del hecho punible, según la clase, gravedad

⁵ (S.C.S. Rechaza recurso de nulidad Rol N° 1323-2015, de fecha 24.03.2015)

y forma de ejecución del mismo. Desde esta perspectiva el Tribunal tiene amplias facultades para aplicar cualquiera de estas opciones, siempre y cuando la prerrogativa se ejerza dentro de los límites precisados, por lo que, considerando justamente el contexto dentro del cual los hechos se cometieron, a raíz de una marcha y que fue en ese afán que sus representadas, dada la “adrenalina del momento” ingresaron a la fuerza a las dependencias de la fiscalía, provocando daños según ya se razonó en motivos anteriores, estiman precisamente estas juezas que el imponer una pena corporal, resulta lo más apropiado, proporcional y condigno con los hechos acreditados, teniendo en cuenta principalmente los fines de la pena.

Ahora bien, y ya establecido que se impondrá la pena corporal, considerando la concurrencia de una circunstancia atenuante y ninguna agravante, conforme a lo dispuesto en el artículo 67 del Código Penal, el Tribunal al imponer la pena, deberá aplicarla en su mínimo, por lo que considerando dentro de dicho marco, precisamente las circunstancias especiales del caso, el contexto en que ocurren, la naturaleza del inmueble afectado y el monto de los daños que se tuvo por acreditados, se impondrá la pena en el rango de cien días de reclusión menor en su grado mínimo.

DECIMO SEPTIMO: Penas Sustitutivas. Que sin perjuicio de las alegaciones genéricas efectuadas por la defensa para la concesión de una pena sustitutiva a sus representadas, el artículo 1 letra a) de la Ley 18.216, establece la remisión condicional, la que conforme al artículo 3 de la misma norma consiste en la sustitución del cumplimiento de la pena privativa o restrictiva de libertad, por la discreta observación y asistencia del condenado ante la autoridad administrativa de Gendarmería de Chile durante cierto lapso de tiempo establecido en la respectiva sentencia judicial, y la ley exige como requisitos de procedencia: 1) el que la sanción impuesta no exceda de tres años, lo que en este caso se cumple toda vez que se impone a cada una de las condenadas una pena de cien días de reclusión menor en su grado mínimo; 2) que el sentenciado no hubiere sido condenado anteriormente por crimen o simple delito, lo que también se cumple en virtud de los

extractos de filiación y antecedentes de cada una de las condenadas, todos carentes de anotaciones pretéritas y 3) que los antecedentes personales, su conducta anterior y posterior al hecho punible y la naturaleza, modalidades y móviles determinantes del delito permitieren presumir que no volverán a delinquir, en el caso, y pese a que no se aportaron mayores antecedentes por la defensa al respecto (como por ejemplo un informe social), estimará el Tribunal este requisito concurre, dado por una parte que tal como se dijo, las condenadas no registran condenas previas ni posteriores a los hechos por los que fueron condenadas en la presente causa, y por cuanto, además, no hubo oposición por parte de la fiscalía, a la petición formulada por la defensa acerca de la concesión de una pena sustitutiva, y porque especialmente estiman estas sentenciadoras, que el cumplir con una pena sustitutiva de estas características, disuadirá a las condenadas de volver a incurrir en hechos constitutivos de delito, por lo que en definitiva se estima se cumple también con este tercer requisito de carácter subjetivo.

En virtud de lo anterior y considerando en definitiva que se cumplen los requisitos del artículo 4 de la Ley 18.216, se dará lugar a la petición de la defensa, imponiendo a todas las condenadas la pena sustitutiva de Remisión condicional en los términos que se indicará en lo resolutivo.

DÉCIMO OCTAVO: Abonos. Que según consta de certificado emitido por ministro de fe del Tribunal, las acusadas, fueron detenidas con fecha 22 de junio de 2019, quedando en libertad en audiencia de control de detención celebrada el día 23 de junio del mismo año y decretándose en tal oportunidad las medidas cautelares del artículo 155 letras c) y g) del Código Procesal Penal, por lo que sólo registran **1 día** de abono a considerar.

DECIMO NOVENO. Costas. Que, se eximirá a las sentenciadas del pago de las costas, atendido a que no resultaron completamente vencidas y que en razón de ello han tenido motivo plausible para litigar. En el mismo sentido, no se condenará en costas al Ministerio Público,

por la absolución anunciada, estimando el tribunal que también tuvo motivo plausible para litigar.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 5, 7, 11 N° 6, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 24, 25, 26, 30, 50, 61, 67, 269, 485, 487 del Código Penal; artículo 1, 3, 4 y siguientes de la Ley 18.216; 1, 45, 47, 295, 297, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal y Acuerdo de Pleno de la Excm. Corte Suprema sobre la forma y contenido de las sentencias de los Tribunales de la Reforma Procesal Penal; **SE DECLARA:**

I.- Que el Tribunal, por unanimidad, **absuelve** a **Jael Patricia Bósquez Vargas**, Cédula Nacional de Identidad N° 16.128.946-9, a **Karen Eloísa Vergara Navarro**, Cédula Nacional de Identidad N° 13.763.387-6, a **María Francisca Bahamondes Bahamondes**, Cédula Nacional de Identidad N° 15.835.713-5, a **Caterina Andrea Muñoz Orrego**, Cédula Nacional de Identidad N° 16.622.699-6 y a **Emperatriz Sandra Silva Godoy**, Cédula Nacional de Identidad N° 13.248.728-6, de la acusación que las sindicó como autoras de un delito consumado de desórdenes públicos, previsto y sancionado en el artículo 269 del Código Penal, que se dijo cometido el día 22 de junio de 2019, en la comuna de Quillota.

II.- Que el Tribunal por unanimidad **condena** a **Jael Patricia Bósquez Vargas**, a **Karen Eloísa Vergara Navarro**, a **María Francisca Bahamondes Bahamondes**, a **Caterina Andrea Muñoz Orrego** y a **Emperatriz Sandra Silva Godoy**, todas ya individualizadas, a la pena de **cien días de reclusión menor en su grado mínimo**, a la accesoria legal de **suspensión de cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena**, por su responsabilidad en calidad de autoras directas, de un delito consumado de daños simples, previsto y sancionado en el artículo 487 del Código Penal, cometido en la comuna de Quillota el día 22 de junio de 2019.

III.- Que se sustituye el cumplimiento de las penas corporales impuestas por la de *remisión condicional*, debiendo quedar sujetas las sentenciadas al control administrativo y a la asistencia del Centro de

Reinserción Social correspondiente a sus domicilios por el término de un año, debiendo además cumplir durante el período de control con las condiciones legales del artículo 5° de la citada Ley.

Si la pena sustitutiva impuesta fuese revocada o quebrantada, las condenadas cumplirán efectivamente la pena privativa de libertad impuesta, o el saldo que restare una vez abonado el tiempo de ejecución de la pena sustitutiva; o bien se le reemplazará por una pena sustitutiva de mayor intensidad o se dispondrá la intensificación de las condiciones decretadas.

Para todos los efectos se considerará como abono, el tiempo que permanecieron privadas de libertad con motivo de esta causa según consta en considerando décimo octavo, salvo mejores antecedentes con que cuente el Juzgado de garantía encargado de la ejecución.

IV.- Que atendido lo dispuesto en el **artículo 38** de la Ley 18.216, se ordena la omisión de las anotaciones a que diere lugar la presente sentencia condenatoria de los registros respectivos del Servicio de Registro Civil e Identificación respecto de todas las condenadas.

V.- Que se exime del pago de costas.

Regístrese y comuníquese en su oportunidad al Juzgado de Garantía competente, hecho, archívese en su oportunidad.

Sentencia redactada por la jueza titular Genoveva Matteucci Vega.

RUC: 1910030084-5.

RIT: 67-2021

SENTENCIA PRONUNCIADA POR LA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE LA CIUDAD DE QUILLOTA PRESIDIDA POR LA MAGISTRADO CAROLINA ENCALADA PASSALACQUA E INTEGRADA ADEMÁS POR LAS JUEZAS LETICIA MORALES POLLONI Y GENOVEVA MATTEUCCI VEGA

Quillota, a tres de septiembre de dos mil veintidós, notifique por el Estado Diario la resolución precedente